

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.



## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO Médico todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administracion está abierta de 9 á 3 los dias no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Aun más sobre unas oposiciones muy nombradas.—Los espiritistas en el Congreso.—SECCION DE MADRID.—Lo divino en el arte médica.—CIRUJÍA.—Observaciones clínicas de un glioma y un glio-sarcoma de la retina.—Apuntes sobre las enfermedades internas ó propiamente médicas del Sitio de San Ildefonso.—PRENSA MEDICA.—Dilatacion gradual del esófago en las estrecheces fibrosas de este conducto.—La supuracion en el hidrocele.—Nuevo procedimiento para dilatar las estrecheces uretrales.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Guerra.—Sanidad militar.—Monte-pío facultativo: Secretaría general.—VARIEDADES.—Del influjo de los astros en las enfermedades, por D. J. B. Ullersperger.—Estamos prevenidos.—Almanaque médico del mes de Setiembre.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.

## REVISTA DE LA SEMANA

AUN MAS SOBRE UNAS OPOSICIONES MUY NOMBRADAS.—LOS ESPIRITISTAS EN EL CONGRESO.

Aun á riesgo de cansar á nuestros lectores con un asunto tantas veces y en tan variados tonos referido, destinaremos todavía un párrafo de esta seccion á las oposiciones á inspectores de salubridad, que en esta semana han dado ya formal y hasta solemne comienzo; así lo exige nuestro deseo de dejar cumplidamente ventiladas aquellas cuestiones que van ocupando sucesivamente la atencion del público médico.

La superioridad merece en conclusion sincera alabanza por haber llevado á término el propósito laudable de constituir un personal idóneo para vigilar la salud pública de Madrid, y que tantos tropiezos oficiales científicos, profesionales y de otra índole, hubo de encontrar apenas fué concebido; por otra parte, si de algunas faltas adolece el procedimiento empleado al fin para realizarlo, la culpa debe ciertamente recaer entera, sobre

los individuos de la profesion que han intervenido en su definitiva metamorfosis.

El tribunal censor está compuesto por los señores D. Francisco Garrido, presidente, D. Rafael Ariza, D. Cesáreo Fernandez Losada, D. Teodoro Yañez, D. Pablo Leon y Luque, D. Andrés del Busto, y D. Florencio Castro, secretario.

La opinion general vé en este jurado perfectamente representada á la Higiene y es natural que al haber aceptado el delicado cargo de medir además conocimientos de sifilografía, se encuentre asimismo en aptitud de llenar cumplidamente este objeto, por más que no cuente en su seno personas exclusivamente dedicadas á la citada especialidad. La competencia de los jueces es el primer requisito para el buen éxito de las oposiciones, y la confianza en ella la principal garantía del opositor; por esto la opinion y la misma prensa deben reforzar siempre en lo posible la autoridad de estos tribunales, cuya inmensa mayoría (por lo ménos en nuestra profesion), antes de constituirse tiene buen cuidado de colocarse á la altura de su espinoso y nada envidiable destino.

La concurrencia de opositores, imponente en un principio, váse reduciendo más y más al tenor de las dificultades que ofrece el cuestionario del primer ejercicio, habiendo entre ellos quiénes por su edad relativamente avanzada y su penosa aunque digna aptitud, ofrecen triste motivo á reflexionar sobre el mal estado de nuestra profesion. En cambio, jóvenes han actuado ya que demuestran instruccion y talentos dignos de épocas más bonancibles que la presente para los hombres de ciencia; pero que al cabo inspiran la consoladora esperanza de que una parte siquiera sea escasa de la juventud médica actual, sabrá mantener á un nivel creciente la medicina pátria, á pesar de nuestras desgracias políticas y profesionales.



—Para que no quede nada por enseñar en esta temporada de verdadero prurito docente, un grupo de ciudadanos diputados, entre los cuales figura algun médico (mentira parece), han pedido, y no en tono de broma, á las Córtes que se establezca una cátedra, ¿de qué dirán Vds.? de *espiritismo*, y en la facultad de filosofía nada menos. ¿No sería más natural que estos sutiles padres de la pátria evocáran primero los espíritus de César, Alejandro ó los más modernos de Mina y Orá para combatir á los carlistas, y aunque no fuera más que el de Crespo para sacar de apuros á la Hacienda, probando de este modo las maravillas de sus inspiraciones medianímicas? Bueno está el espíritu de los españoles para espiritismos y espiritistas.

DECIO CARLAN.

MADRID 31 DE AGOSTO DE 1873.

## LO DIVINO EN EL ARTE MÉDICA.

### III.

Hemos visto en el artículo anterior, que sería una temeridad prescindir de todo aquello que en medicina se ha caracterizado de misterioso y de divino, confiando desmedidamente en las seductoras promesas del moderno positivismo. Todo es limitado y necesita serlo en el mundo, y por lo tanto, lo positivo necesita un límite; es más, solo merece la calificación de positivo, en cuanto es circunscrito, limitado y rigurosamente definido. Así se ha presentado desde la más remota antigüedad, y es buena prueba de ello la doctrina de Pitágoras.

Hemos confesado, sin embargo, que lo divino en medicina solo debe servir de freno y moderador de las tendencias positivistas, así como estas tendencias se han recomendado, especialmente desde Bacon, como correctivo y profiláctico de los extravíos del espíritu. No son las especulaciones *á priori* las únicas que se extravían; también tienen sus excesos las doctrinas *á posteriori*, y tan fácil es asfixiarnos precipitándonos hácia abajo en las entrañas de la tierra, como lanzándonos hácia arriba en las sublimidades de los cielos.

La experiencia esterna dá cuerpo material á los efectos; el entendimiento dá cuerpo ideal á las causas; no se confunda nunca estos dos cuerpos, ni se prescinda de ninguno de ellos, y de sus formaciones respectivas, para la construcción sistemática. Ahora, cuando se trate solo de analizar lo construido, fuerza será, con las debidas reservas, hacer caso omiso de las causas, y atenerse á la estricta observación de los hechos. Mas llegado el momento de la síntesis ó de

la explicación teórica, volvamos á recoger el elemento que por un instante habíamos abandonado, como abrimos los ojos para ver, aunque los cerremos para dormir.

Puede hacerse, por ejemplo, la historia natural más minuciosa de un sér vivo desde que nace hasta que muere, y para esto nos servirán prodigiosamente los sentidos y todos los auxilios de las ciencias físico-químicas y matemáticas; pero tratad de *explicar* el nacimiento y la muerte, el orden de las diversas funciones, la salud y la enfermedad, la vida, en fin, que tan admirablemente habeis bosquejado en sus formas y en sus elementos, en el orden de sucesión de los fenómenos, en el peso y medida de la materia que les pertenece; y si no admitís entónces algo superior á la naturaleza bruta, de la que se desprende el sér viviente como el rayo luminoso de negra y opaca nube, os quedareis sin explicación, ó en lugar suyo, os contentareis con un sofisma. El nacimiento, la muerte, la transformación orgánica, siempre serán un *milagro* para la naturaleza bruta, como la sensibilidad otro milagro para la vegetación, y la inteligencia otro milagro para la simple animalidad. Es decir, que ninguna de estas esferas puede explicarse por la inferior, con la cual se halla sin embargo necesariamente coordinada.

El milagro, en efecto, no es más que un hecho de imposible explicación. Pero no hay hecho alguno inexplicable en absoluto; solo se deja de explicar lo que no se comprende en el entendimiento como es en la realidad. Hay una suprema explicación para todo, que es el poder divino, y ya hemos visto que el poder divino, legítimamente interpretado, forma parte integrante del sistema en que figura como polo creador, opuesto necesariamente á la naturaleza creada.

Deslindado ya el papel de lo divino en la ciencia médica, réstanos solo decir dos palabras sobre la divinidad en el arte.

El pensamiento concibe la divinidad como una fuerza superior á toda naturaleza real, ó ideal, dada ó posible, como la generalidad más alta que se destaca de lo particular y se impone incesantemente á todo lo creado, como necesidad, en fin, de perfeccionamiento indefinido.

Tal perfeccionamiento es posible dentro de límites ó de un modo relativo. En cuanto posible dentro de límites, constituye la esfera del arte.

Son, pues, evidentes los lazos que unen el arte con la aspiración á la divinidad, y no es extraño que la mitología griega refiriera al Olimpo el origen de todos los procedimientos artísticos. Prometeo fué horriblemente castigado por el solo intento de humanizar el arte, y sin embargo, es lo cierto, que la divinidad solo tiene un sentido porque se encarna en la naturaleza humana.



ha reemplazado hoy á los grados de latitud en la clasificación de los climas, dada la importancia de la temperatura en los estudios climatológicos, y los geógrafos y los médicos recurren á ellas como á la base más racional y segura. Aceptada ésta, la cuestión queda reducida á limitar las zonas climatológicas aproximando ó alejando las líneas isotérmicas.

(Se continuará.)

## PRENSA MEDICA.

### Dilatación gradual del esófago en las estrecheces fibrosas de este conducto.

Ninguna razón hay, dice el Dr. Bouchard en la *Gazette des Hôpitaux*, para dejar de aplicar al esófago los métodos de dilatación que se emplean en la uretra.

Por esto el expresado profesor, en vez de las sondas gruesas olivares con que se practica ordinariamente el cateterismo esofágico, emplea para este objeto, cuando el conducto se halla estrechado, sondas cónicas graduadas, de manera que las de cada número se diferencien de las del inmediato en un milímetro de circunferencia.

Un hombre que padeció una estrechez fibrosa de causa y fecha desconocidas, acudía dos veces á la semana á la clínica del citado profesor para que le hicieran la operación. El Dr. Bouchard guiaba la sonda con los dedos, dirigiéndola suavemente y sin esfuerzo al esófago hasta que hubiese franqueado el cárdias, y en tal posición la mantenía el mayor tiempo posible, comunmente de cuatro á ocho minutos.

Su presencia suele provocar al principio algunos esfuerzos de vómito y tós; abundantes mucosidades se deslizan también al rededor de la sonda, por cuya razón se sostiene al enfermo con la cabeza muy inclinada hácia adelante.

Algunas veces en estos momentos se produce una angustia insoportable que obliga á retirar la sonda; pero frecuentemente también las náuseas se calman al cabo de algunos segundos, no reapareciendo hasta varios minutos después, cuyo intervalo puede aprovecharse para tener la sonda colocada.

Hay que tener prudencia para pasar de un número á otro. Todo lo más que debe avanzarse es uno cada semana, es decir, de dos en dos sesiones: lo esencial para poder continuar el procedimiento sin interrupción, es proceder con calma.

Después de cada sesión, el enfermo se queda sintiendo hácia el esófago un dolor poco intenso, que dura un tiempo variable, y que unido á las náuseas que cada aplicación ocasiona, constituye el único inconveniente del tratamiento en cuestión.

El Sr. Bouchard lo ha empleado en muchas ocasiones, logrando en las estrecheces fibrosas más pronunciadas y antiguas devolver al esófago el calibre suficiente para la ingestión de algunos alimentos.

Una joven padecía desde dos años atrás una triple estrechez del esófago consecutiva á la ingestión de cierta cantidad de agua fría, y todavía no manifestaba más síntomas que un enflaquecimiento é inapetencia muy marcados. Las estrecheces referidas impedían el vómito de sustancias alimenticias que se acumulaban en el esófago y sin ninguna regurgitación; después de haber tomado alguno que otro bocado, se resistía á recibir más alimento diciendo que su estómago estaba lleno.

Después de varios tratamientos infructuosos dirigidos contra una presunta dispepsia, el Sr. Bouchard presenció de propósito una comida de la enferma, comprendiendo muy pronto el padecimiento de que se trataba al oír que ésta sin querer repetir de lo poco que comía, contestaba á

las insinuaciones del Dr. Bouchard para que lo hiciese, «pero si me rebosa ya lo que he comido.»

Por entonces se enteró este profesor de que el Dr. Trousseau había tratado á la misma enferma cuando ésta tenía cinco años á consecuencia de una estrechez esofágica. Al cabo de tanto tiempo como después había trascurrido, la familia la creyó completamente curada, y por esto no dijo nada de esto desde el principio al Dr. Bouchard.

La primera estrechez que esta enferma ofrecía era de 14 milímetros, la segunda, de 12; la tercera, de 9; pues bien, el método curativo descrito logró restablecer en todas el calibre de 19 milímetros, suficiente ya para la nutrición.

### La supuración en el hidrocele.

La *Union medicale* inserta un artículo del Dr. Gillette, donde se refiere un caso de supuración en la túnica vaginal del testículo consecutiva á la punción y á la inyección iodada, lo cual dá á entender que estas maniobras no están completamente exentas de peligro.

Esta complicación que en los tratados clásicos de cirugía, apenas si se menciona, puede atribuirse según el articulista á cinco hechos principales, tales son:

1.º Alguna falta en el manual operatorio ó el empleo de sustancias nuevas, de efectos hasta ahora poco acreditados. Son muy conocidas las gangrenas del escroto debidas á la introducción de algunas gotas de líquido inyectado en el tejido celular; pero es más raro el mismo accidente producido por el paso del líquido del hidrocele al tejido conjuntivo situado debajo del dartos cuando el cirujano no ha practicado más que una punción exploradora. Tal es el caso observado en el Hôtel Dieu por el doctor Verneuil en un hombre de 50 años que perdió la mitad del escroto después de una picadura hecha con un trocar de 2 milímetros y que dió salida solamente á la mitad del líquido.

En otros enfermos la penetración del aire en la vaginal determina accidentes serios. En un hombre de 50 años un voluminoso hidrocele fué tratado por la inyección de clorofórmico y después de una segunda operación practicada por causa de recidiva, el enfermo sucumbió á consecuencia de accidentes locales y generales.

2.º Un doble traumatismo de la túnica vaginal, bien sea debido á la punción quirúrgica hecha en un hidrocele cuya bolsa se hubiese roto previamente, bien represente la consecuencia de una operación practicada en dos veces, con inyección ó sin ella.

3.º La rotura de dicha túnica, espontánea en un caso y producida en otro por las manipulaciones del cirujano sobre la bolsa, causas ambas observadas en dos casos que se publicaron en los *Annales de la Flandre occidentale* de 1847.

4.º La orquitis blenorragica ó alguna causa oculta que hace inflamarse al hidrocele sin previo traumatismo y como espontáneamente.

5.º El caso que dá motivo á este escrito no puede referirse á ninguna de las causas citadas y ha seguido á una operación regular de hidrocele.

Algunos de estos hechos dan fundamento al Dr. Gillette para recomendar en la operación que nos ocupa las precauciones siguientes:

1.º Evitar la punción exploradora, á no ser que exista alguna indicación especial y si hay que practicar la operación, llevarla á cabo de una vez, en una sola sesión.

2.º Precaver los accidentes inflamatorios consecutivos, guardando todo el cuidado necesario cuando se opera en una túnica vaginal que haya sufrido ya otra operación ó que se haya roto antes espontánea ó traumáticamente.

3.º Huir en lo posible de manipulaciones demasiado violentas y repetidas en el momento de la operación.

4.º Elegir para la inyección un líquido de los bien acreditados al efecto sin dejarse llevar de innovaciones que á veces son muy perjudiciales.



### Nuevo procedimiento para dilatar las estrecheces uretrales.

Una columna de líquido de 2<sup>m</sup>,40 de altura, establecida por medio de un embudo que contenga 750 gramos próximamente de agua, á la temperatura de 25 á 27° C. y suspendido sobre la cama del enfermo constituye todo el secreto de este procedimiento debido al Dr. Cozy.

Un tubo de cauchuc de 1<sup>m</sup>,78 centigramos de longitud provisto de una llave intermedia para interrumpir á voluntad la corriente de agua, y de otro de vidrio en su extremidad inferior, cuya extremidad puntiaguda y de bordes redondeados se introduce en el meato urinario como una geringa; tales son las piezas accesorias de este sencillo aparato.

El tubo de vidrio se introduce en la uretra; á continuación se abre la llave con una mano, mientras que con la otra se comprime el glande para impedir la salida del líquido. El agua pasando gota á gota, dilata las estrecheces sin producir dolor, haciéndolas por su acción local, tóptica y antiflogística, permeables á las sondas y á las bugias.

El mismo enfermo puede aplicarse tres ó cuatro veces al día este medio de dilatación, en cuyo caso el cirujano no tiene que hacer más que ensayar de vez en cuando la introducción de sondas ó de bugias.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Consecuente á la ley de 16 y circular de este Ministerio de 26 del actual en que se llaman al servicio activo 80.000 hombres de la reserva, y á fin de que el servicio sanitario se llene cumplidamente en todas sus partes sin gravar el presupuesto de una manera permanente, el Gobierno de la República ha tenido á bien disponer:

1.º Se aumenta la actual fuerza de la brigada sanitaria con 400 individuos de los de la reserva que se pone en activo para servir en dicha brigada mientras aquella esté sobre las armas, gozando de los haberes, sobresueldo, raciones y demás ventajas que los pertenecientes á la misma. La saca se verificará á solicitud propia entre los que tengan concluida la carrera de medicina ó farmacia, ó sean alumnos de dichas facultades, prefiriendo á los que hayan ganado en las Universidades más número de años de estudios y acrediten mayor aprovechamiento. Las instancias deberán dirigirlas los interesados al brigadier jefe de la sección tercera de este Ministerio, acompañando certificación de sus estudios expedida por la Universidad respectiva. Para que el mando de esta fuerza sea cual corresponde, se aumentan las clases de la brigada con cuatro sargentos primeros, dando colocación en activo á igual número de los que se hallan de reemplazo pertenecientes á la misma, y con ocho sargentos segundos, ocho cabos primeros y ocho segundos por promoción entre los que correspondan de la fuerza veterana de la brigada ó de la misma reserva que reúnan condiciones más sobresalientes.

2.º Se facilitará desde luego á la brigada el importe de primeras puestas de prendas mayores y equipo, que á razón de 77 pesetas 12 céntimos uno, asciende á 30.848 pesetas; é inmediatamente deberá procederse por la misma á la adquisición por contrata de dichas prendas y equipos.

3.º Asimismo se sacarán de los comprendidos en la reserva los que siendo médicos ó farmacéuticos con título de licenciado ó doctor en dichas facultades, lo soliciten al brigadier jefe de la sección tercera de este Ministerio, acompañando copia testimoniada de su título y certificación de buena conducta expedida por el alcalde popular del pueblo de su residencia. Se elegirán entre los solicitantes los que, según los informes y acordadas que considere tomar y dirigir á los centros universitarios el jefe de la sección, resueltos ser los más á propósito para el servicio sanitario del ejército.

4.º Los nombrados se titularán médicos ó farmacéuticos provisionales de Sanidad militar, y tendrán el sueldo

de 2.000 pesetas anuales mientras dure su servicio, gozarán la asimilación de alférez y usarán el uniforme de la Plana mayor de Sanidad militar con la divisa, pluses, raciones y ventajas correspondientes á su asimilación y al cuerpo en que sirven.

5.º Desempeñarán siempre el servicio facultativo que les corresponda en los hospitales militares y ambulancias de los ejércitos de operaciones, á la inmediación de jefes y oficiales del cuerpo; y cuando sean destinados á los cuerpos de infantería ó caballería, lo serán como aumento á la dotación de los mismos, hallándose subordinadas al oficial médico propietario, que es el primer responsable del servicio.

6.º Se autoriza al jefe de la Sección tercera para nombrar médicos provisionales de la clase civil entre los doctores ó licenciados que lo soliciten, prefiriendo en igual de circunstancias á los que no hayan cumplido 30 años de edad, siempre que entre los comprendidos en la reserva no hubiese suficiente número para cubrir 200 plazas de esta clase que por ahora se consideran necesarias. Será de 30 el número máximo de farmacéuticos provisionales, los cuales procederán precisamente de la reserva.

De orden de dicho Gobierno lo participo á V. E. para su conocimiento é inmediata ejecución. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de Agosto de 1873.—Gonzalez — Señor Jefe de la tercera Sección.

## SANIDAD MILITAR.

### ÓRDENES.

Destinando al ejército del Norte:

Al médico mayor supernumerario, primer ayudante D. Juan Laguna y Martinez, de reemplazo en Madrid.

Al primer ayudante médico D. Cesáreo Moratines y Lopez.

Al subinspector de segunda supernumerario, primer ayudante D. Camilo Vazquez y Rodriguez, de reemplazo en Celanova.

Al médico mayor general, primer ayudante D. Isidoro Camilleras y Galiano, de reemplazo en Pontevedra.

Al del mismo grado y empleo D. Eugenio García Izquierdo y García, que se hallaba supernumerario en Castilla la Nueva.

Al primer ayudante graduado, segundo efectivo D. Ciriaco Cuenca y Alvares, que tenía igual situación que el anterior.

Y al segundo ayudante D. Jaime Sanchez de la Presa, que servía en el batallón cazadores de Madrid.

Idem al ejército expedicionario de Cuba á los ayudantes de Sanidad militar que á continuación se expresan:

D. Eloy García y Alonso, D. Manuel Ruiz Alcázar, Don Alberto Almendariz, D. Manuel Fernandez Perez, D. Bonifacio Hernaz y Partos, D. Genaro Muntadas y Moriel, D. Juan Pellicer y Rodriguez, D. Miguel Portero y Maeso, D. Manuel Guijarro y Torralva, D. José Lacnez y Gil de Bernabé, D. Santiago Santos y Sanchez, D. Andrés Lopez Palomo, D. Ricardo Solier y Vilches, D. Mateo Alonso y Gonzalez y D. Ramon Sanchez Barbero.

Idem al subinspector de segunda, médico mayor D. Juan de la Mata y Mozo, que servía en el ejército del Norte, al hospital de Madrid.

Idem al subinspector de segunda, primer ayudante Don Antonio Pardiñas y Martinez, que se hallaba en el batallón voluntarios de la República de Segorbe, al hospital de Barcelona.

Idem al primer ayudante médico D. José Madera y Montoro, destinado en el batallón voluntarios de Tortosa, al primero del regimiento infantería de Zamora.

Idem al segundo ayudante D. Leopoldo Castro y Blanco, del batallón cazadores de Reus, al hospital de Gerona.

Idem al segundo ayudante, primer supernumerario, médico mayor graduado D. Francisco Carmona y Umanes, del batallón voluntarios de Lorca al hospital de Pamplona.



Lo divino en el arte es la formación del ideal. La idea en general de la curación de las enfermedades tiene algo de extraño y superior á la naturaleza, puesto que se propone enmendarla y dirigirla. Recuérdese, empero, que también la naturaleza entraña á su modo una divinidad directiva, una fuerza conservadora, que durante las enfermedades actúa como medicatriz, y se hallará muy natural que el arte reconozca esta conformidad armónica, tan propia del orden mismo de los hechos sobre que versa.

El diagnóstico, el pronóstico y la terapéutica, ramas principales del arte médico, son en gran parte una inspiración común de la humanidad, que cada individuo refleja de diversos modos, según el grado y la forma de su inspiración propia.

Es propio de la divinidad pura ó absoluta curar las enfermedades milagrosamente; á la naturaleza corresponde curarlas naturalmente; pero el médico debe, sin usurpar el papel de Dios, ni entregarse del todo á las fuerzas naturales, concebir una terapéutica humana ó racional.

El hombre no es ángel, pero tampoco bruto; ni ocupa entre ellos un término medio; es uno y otro bajo ciertos aspectos, en partes distintas y coordinadas; es artista natural; no es luz pura, mas encuentra en su *génio* un destello de luz; hijo de la naturaleza, cumple también las leyes de su poderosa madre; pero á su vez legisla y gobierna, con verdadera aunque limitada, autonomía.

La inspiración, el *génio* médico no se aprende en los libros ni en la experiencia clínica y fisiológica, anatómica y físico-química: estas fuentes de conocimientos terapéuticos sirven para fundar la ciencia; pero si bien proporcionan sabiduría, muy necesaria siempre para no dejarse arrastrar por locos desvaríos nunca hacen al artista original y fecundo.

Sin embargo, aunque la inspiración no se aprenda materialmente en los libros ni en las enseñanzas prácticas, se la puede hasta cierto punto suscitar y favorecer con la lectura de los clásicos y con el ejemplo de los grandes maestros. Hay en la práctica de los médicos verdaderamente inspirados algo, que no se traduce bien en palabras, pero se presta á la imitación de los que aspiran á seguir sus huellas. Nadie ignora que al lado de los eminentes profesores que sobresalen entre sus contemporáneos por el éxito y acierto con que ejercen la medicina, se aprende más en poco tiempo, que dedicándose asiduamente á estudios privados, ó siguiendo con religiosidad las lecciones de personas muy doctas, pero poco versadas en la práctica.

Hubo un tiempo en que la enseñanza médica era más artística que científica; se atendía mucho á la autoridad del maestro y de los clásicos; se leía y comentaba á Hipócrates, y se descuidaban entre tanto

las investigaciones analíticas de la naturaleza animada y viviente. Hoy la dirección es otra; se presta por fortuna mayor atención á todo lo que es científico y positivo, á la física, á la química ó la anatomía, á la fisiología y á la patología experimentales. Nos guardaremos de negar que se procede con acierto respecto de este punto; pero bueno será advertir también que se ha llegado á descuidar con exceso la enseñanza práctica y propiamente médica, que sólo pueden proporcionar las eminencias del arte antiguas y modernas. La inmensa mayoría de los médicos que se forman en la actualidad, carecen de la instrucción clínica necesaria; pocos son los que pueden ó quieren seguir de cerca la práctica de las grandes lumbreras de la profesión, y ménos aun los que se dedican en el silencio de su gabinete á la meditación de las máximas y consejos de los autores que han merecido la nota de clásicos y cuyas obras no envejecen jamás bajo el punto de vista artístico, aunque puedan aparecer en grande atraso respecto de los conocimientos que atesora la ciencia contemporánea.

El *génio* propio exime de la imitación; pero nada pierde tampoco, antes halla frecuentes ocasiones para animarse, con el trato familiar de otros *génios* y con el estudio de sus obras. Por lo tanto conviene no olvidar jamás, que esta es una de las primeras fuentes de donde puede emanar una práctica médica acertada.

Entre tanto, no se han de olvidar los pacientes y prolijos estudios que ha puesto en voga el moderno positivismo, sino marchar de frente y con ardor igual por ambos caminos, para dar, digámoslo así, materia conveniente á la inspiración, y prestar por otra parte al cuerpo científico el alma y la animación que el arte requiere. El elemento artístico ó divino, no es á la verdad en medicina tan preeminente como en poesía, por ejemplo, y aun en pintura, música y escultura; pero lo es con corta diferencia tanto como en arquitectura. El objeto de la medicina es la construcción sana y normal del cuerpo humano, en la cual interviene el arte formándose un ideal adecuado del cuadro de fenómenos que se debe provocar y del orden de medios que conviene elegir. La ciencia ilustra considerablemente estos puntos; pero no es suficiente: á sus reglas abstractas sustituye la práctica necesidades concretas, que sólo pueden satisfacer en gran parte el *génio* y la inspiración del médico, cualidades que á la verdad constituyen dotes personales y propias de cada individuo; pero que pueden fomentarse mediante la comunicación con aquellos que las han poseído ó poseen en grado más eminente.

Y he aquí en lo que consiste, á nuestro modo de ver, la divinidad en la práctica de la medicina.

N.



## CIRUJÍA.

## OBSERVACIONES CLÍNICAS

DE UN

## GLIOMA Y UN GLIO-SARCOMA DE LA RETINA,

por el Dr. Carreras y Aragó.

Este escrito ha sido presentado á la Academia de Medicina de Barcelona, y publicado por *El Pabellon Médico* y *La Independencia Médica*. Esta ha presentado además un grabado relativo á uno de los casos que se refieren en el trabajo del Dr. Carreras. El interés de su asunto nos hace trasladarlo íntegro á continuacion:

»Gracias á los adelantos de la histología y á los beneficios nunca suficientemente ponderados del oftalmoscopio, posible es en el día estudiar los tumores de la retina, desde su aparicion hasta su completo desarrollo, sorprender á la naturaleza en los misterios de su formacion y acudir con tiempo á detenerlos, evitando así un mayor desarrollo que, facilitando su transporte de la retina al cerebro, concluya con la vida del paciente, despues de innumerables trastornos y padecimientos. ¡Ojala los enfermos, y mejor dicho, sus deudos, pues estos tumores suelen presentarse en la infancia, siguieran prudentemente los consejos de la ciencia! Mas, por desgracia, siendo el desarrollo lento y tranquilo, sin ir acompañado de inflamaciones ni dolores; sordos los padres á los avisos del instruido profesor, acariciando esperanzas que más tarde han de ver fallidas, sublévanse ante la idea de una enucleacion en tiempo oportuno y sólo se resignan á ella cuando en un período más adelantado ven confirmados los pronósticos del facultativo, llegando en muchas ocasiones demasiado tarde para poder obtener una seguridad en el éxito de la operacion. Varios son los casos de glioma y glio-sarcoma que hemos tenido ocasion de ver, todos ellos en la primera infancia, y triste es tener que consignarlo, ocho veces hemos propuesto la enucleacion del ojo al iniciarse el tumor, cuando aún estaba limitado en la retina, y nunca hemos podido ser tan felices que lográsemos nuestro objeto: tres de estos enfermos los hemos visto más tarde, uno de ellos moribundo, sin duda de un glio-sarcoma en el cerebro, y los otros dos con un desarrollo tan excesivo del tumor que, no concibiendo esperanza alguna, desistimos de operarlos. En otro caso, si bien vimos al enfermo en un principio, coincidía el tumor en la retina con accidentes cerebrales, por cuya razon consideramos que se trataría de un glio-sarcoma que habria hecho su manifestacion en el cerebro; y reunidos en junta con los distinguidos especialistas doctores Osio y Caralt, aconsejamos el suspender la enucleacion hasta que mejorara el estado general del enfermo; pues presentándose á la simple vista el ojo casi normal, si la muerte del paciente sobrevenia poco despues de la enucleacion, no se atribuyera á ésta, que por otra parte ofrecia pocas esperanzas de curar al enfermo.

En razon á la importancia del asunto, vamos á consignar dos casos notables que tenemos el honor de presentar á esta ilustre Academia, en los cuales el tumor, si bien ofrecia dimensiones considerables y teniamos pocas esperanzas de obtener un resultado satisfactorio, con todo, la familia, deseosa de intentar el último medio, se decidió por la operacion.

José Ors, de tres años de edad, temperamento linfático, constitucion endeble, natural de Palamós, ofreció sus ojos sin alteracion alguna hasta la edad de seis meses, en cuya época notaron sus padres que el fondo del ojo daba un reflejo blanquizco, que creyeron ser una mancha; más tarde fué desarrollándose dicho punto blanco, tomando el aspecto de una catarata, y á la edad de dos años

notaron que el ojo aumentó en volúmen, la córnea principió á perder su transparencia, sobrevinieron algunos dolores, alteróse la nutricion del ojo, degeneraron por completo todas las membranas y humores, la conjuntiva, distendida ó hiperemiada, principió á segregar una cantidad considerable de mucosidad purulenta, acompañada á veces de pequeñas hemorragias, debidas á la rotura de algun vaso de la conjuntiva demasiado distendido. Una vez el tumor se abrió paso al exterior, su desarrollo marchó con suma rapidez, por cuyo motivo, alarmados los padres del paciente, pasaron á consultarme.

Examinado el enfermito, se notaba su estado general bastante satisfactorio, observándose, empero, en la cara marcada la expresion del sufrimiento que le causaba el tumor del ojo, el cual ofrecia el tamaño de una naranja mandarina, cubriendo todo el párpado inferior y extendiéndose por encima del pómulo hasta la raiz de la nariz y levantando el párpado superior hasta la region supraciliar, principalmente externa, en cuyo punto se notaban las venas subcutáneas enormemente distendidas é hiperemiadas; dicho tumor, cubierto por la conjuntiva cutizada de un color rosado bajo, con las venas superficiales hiperemiadas en la parte inferior, ofrecia unas costras que al desprenderse daban ligeras hemorragias y que presentaba, una vez limpiado, un fondo coriáceo formado por la córnea degenerada, cubierta de una pequeña cantidad de pus y sanies procedente del neoplasma; desarrollado el tumor al exterior, los huesos de la órbita no sufrían distension alguna, el enfermo aquejaba un malestar y en algunos casos dolores debidos sin duda á la compresion ocasionada por dicho tumor; tenia ligeros infartos en las glándulas submaxilares, y por lo demás no ofrecia particularidad en las funciones generales, que podian considerarse normales.

Atendido el curso que siguió el neoplasma en su formacion, su aspecto y la frecuencia con que se presenta el glioma y glio-sarcoma en la primera edad, no dudamos que se trataba de un tumor de dicha clase; no siendo posible precisar su diagnóstico sin el auxilio del microscopio. Diagnosticado, pues, dicho tumor dubitativamente como perteneciendo á una de dichas dos clases, pronosticamos con mucha reserva, siendo mucho de temer que, á pesar de apelar á su extirpacion, se reproduciria con facilidad. Resignados los padres á un fin fatal, nos suplicaron intentásemos la última prueba pasando á su extirpacion.

Practicada la operacion, conforme aconseja la ciencia, cloroformizamos previamente al enfermito y despues de agrandar la abertura palpebral, disecamos todo el tumor, llevándonos con él mismo toda la conjuntiva de la region ocular y del fondo del saco; pero al llegar al fondo de la órbita, habiéndose propagado el tumor al tejido celular, fué preciso vaciar toda la órbita, sacando considerables porciones, y limpiar bien sus paredes, operacion larga y penosa, terminada la cual cauterizamos los pocos tejidos que podian haber quedado; despues de llenar el fondo de la órbita con hilas y aplicar un vendaje compresivo, dimos por terminada la operacion.

A las veinticuatro horas encontramos al niño levantado y jugando, sin reaccion alguna; limpiamos el fondo del ojo, renovamos las hilas y permitimos una alimentacion moderada. A las cuarenta y ocho horas inicióse una escasa supuracion que se sostuvo por algunos dias, y debiendo la familia del paciente pasar á su pueblo, perdimos de vista al enfermito, del cual nada más hemos sabido, si bien por el aspecto que presentaba el fondo de la órbita tememos haya sobrevenido una reproduccion.

El tumor extraído de la órbita tenia siete centímetros en su diámetro antero-posterior y cinco centímetros en el trasverso; era de forma redondeada, su superficie exterior formada por la conjuntiva completamente cutizada y degenerada, de un color de rosa pálido, estaba cubierta por algun pequeño vaso sanguíneo; en la parte inferior se notaba una porcion rugosa, coriácea y cubierta de cos-



tras, en la cual se veían algunos vestigios de córnea; y en la posterior se manifestaba una superficie rugosa, algo blanda, formada por el tejido propio del neoplasma; practicando un corte en el sentido de su eje, dividióse antero posteriormente en dos mitades iguales, pudiendo examinar su interior, que se presentó formado por una masa homogénea algo blanda y muy compacta, constituida completamente por el tejido propio del neoplasma, de un color rosado blanquizo y algo más duro que la sustancia cerebral; ofreciendo únicamente en la porción correspondiente á la parte anterior y algo inferior algunos vestigios de la esclerótica, los cuales á manera de una pequeña faja limitaban el sitio que habia ocupado el globo ocular, y algunas fibras blancas indicaban el sitio que correspondia al nervio óptico, el cual estaba completamente degenerado y confundido con el tejido neoplástico; en el interior de este círculo esclerótico notábase en su tercio anterior alguna pequeña cantidad de una sustancia cretácea, blanca, lechosa, algo dura, que revelaba las porciones que habian quedado de cristalino, é inmediata al mismo alguna pequeña cantidad de sustancia pigmentosa, procedente de la del iris y coróides, que se habian aglomerado en un pequeño punto, el resto de las que en un principio habian sido cavidades estaba lleno de la sustancia neoplástica, la cual, confundida con el propio tumor, formaba un conjunto homogéneo, que hacía muy difícil el establecer distinción alguna.

Deseosos de salir de dudas acerca de la verdadera naturaleza del neoplasma y poder de este modo fijar el diagnóstico, acudimos al auxilio de nuestro amigo el ilustrado joven Sr. Berraquer, quien, dedicado especialmente á la histología, podia proporcionarnos datos mucho más seguros de los que nos hubiera sido dable reunir: el resultado de dicho exámen microscópico fué encontrar que el tumor se hallaba anatómicamente constituido por una reunión sin sustancia intermedia, de unos corpúsculos granulosos de 0-006 á 0-007 metros, sin nucleola; de contorno oscuro y tinte gris, insolubles en el ácido acético; y atendido á que estos caracteres son los de los corpúsculos, llamados por Valentin y Michaelis en 1837 gránulos y corpúsculos de la retina, gránulos de la sustancia gris por Purkinje, myelocytos por Robin, y hoy día son considerados en Alemania como los corpúsculos de la neuroglia, ó sea del tejido conjuntivo de los órganos nerviosos, no nos quedó duda alguna de que se trataba de un verdadero y simple glioma de la retina que, extirpado en su origen, probablemente no se hubiera reproducido, cosa muy de temer en el día; pues, desarrollado el tumor en la retina, fué llenando sin duda en un principio las cavidades del ojo, y corriéndose más tarde por la vaina del nervio óptico, el que degeneró asimismo, propagóse por el tejido celular de la órbita y, comprimiendo el ojo de dentro á fuera y de fuera á dentro á un mismo tiempo, produjo su atrofia y desaparición, conforme pudo examinarse al hacer la disección del tumor.

Refiérese el caso de glioma-sarcoma á José Llexa, de cuatro años de edad, natural y vecino de San Martín de Provensals, de temperamento linfático y constitución pobre, sin antecedente hereditario sospechoso alguno. Endeble desde la infancia, no muy afortunada por cierto, pues tuvo que cambiar varias veces de nodriza, destetósele á la edad de seis meses, y sufrió luego varias eczemas en la cabeza, otorrea y abscesos en los ganglios submaxilares, manifestaciones todas del vicio escrofuloso que padecía aun en el día el enfermito.

A los dos años notaron sus deudos que tenia tal vez abolida la facultad visual del ojo izquierdo, en cuyo fondo percibían una mancha ó reflejo de color blanco amarillento brillante, fenómeno del cual no hicieron caso alguno, por cuanto estaba el niño muy alegre y no aquejaba molestia alguna; más tarde principiaron á sospechar que aumentaba dicho ojo de volumen, y notaron alguna mayor vascularización en la conjuntiva; pero cinco meses antes de presentarse á nuestra visita verificó su evolución

con tal rapidez que el ojo se hizo prominente al exterior de la cavidad orbitaria, degenerando consecutivamente y presentándose bajo la forma de un tumor que día por día iba en aumento, dando lugar á una notable hipersecreción muco-purulenta, con alguna pequeña hemorragia, debida á la rotura de algun vaso de la conjuntiva. Visto este estado, acompañaron al niño á nuestra clínica.

Llamaba desde el primer momento la atención un tumor que sobresalía de la cavidad orbitaria izquierda, manteniendo violentamente distendida la abertura palpebral, la cual ocultaba principalmente en su ángulo interno, cubriendo asimismo la mayor parte del párpado superior y completamente el inferior; del tamaño de un huevo de regulares dimensiones, algo aplanado de delante á tras y de color rojo sucio algo pálido, principalmente en la región correspondiente á la conjuntiva; en su parte inferior y algo interna ofrecía una superficie desigual, con algunas exulceraciones y pequeñas vegetaciones mamelonares que manaban un pus sanioso, el cual, condensado, formaba una costra algo dura, de color amarillo sucio, que, al desprenderse, una vez lavada, daba lugar á pequeñas hemorragias.

El ojo, completamente deformado, no ofrecía ninguno de sus caracteres fisiológicos; los huesos de la órbita no habian sufrido alteración alguna, ni en su estructura ni en su forma. El estado general era poco satisfactorio á consecuencia de los infartos glandulares submaxilares que presentaba el enfermito y de su profunda tristeza; pero no habia vómitos, parálisis, convulsiones ni síntoma alguno que indicase que la afección se hubiese propagado á la sustancia cerebral.

No dudando que se trataba de un simple glioma ó de glioma-sarcoma, únicas enfermedades de que podia diagnosticarse el tumor, pronosticamos fatalmente, atendido el desarrollo que habia tomado; pero vista la inquietud de la familia y los grandes deseos de que hiciéramos algo para tranquilizarles (pues hasta la fecha habian mirado con indiferencia la enfermedad), les propusimos la operación como único medio que podia ensayarse, no tan sólo para curarle del tumor, si que tambien para salvarle la vida, si bien les manifestamos anticipadamente que temíamos una fácil reproducción.

Practicada la operación como en el caso anterior, preciso fué limpiar profundamente la órbita del tejido celular, degenerado en algunos puntos, y, despues de haber extraído el tumor, limpióse bien el fondo y aplicáronse hilas empapadas en cerato simple; escasa fué la pérdida de sangre que hubo durante la operación, como sucede generalmente, y el enfermito, recobrando su alegría, á los tres días asistía de nuevo á nuestra visita; despues de una ligera supuración, fué regenerándose cada vez más el fondo del ojo, cicatrizándose del todo á los quince días, sin que hasta la fecha, á pesar de haber transcurrido más de nueve meses, se haya reproducido el neoplasma.

Con todo, induráronse más tarde considerablemente los gangliones submaxilares, resolviéndose por supuración, y en la región mastoidea se formó un tumor del tamaño de un huevo de gallina, de una consistencia sumamente dura y de aspecto grasiento, que aún continúa en el día, sin que podamos afirmar cuál será su terminación.

Examinado el tumor, una vez extraído de la órbita, se observó que tenia unos cinco centímetros en su diámetro anteroposterior y cuatro centímetros en el trasverso; sus contornos estaban formados en la parte exterior por la conjuntiva cutizada, ofreciendo en la parte inferior interna una prominencia algo coriácea, restos sin duda de córnea; en la parte posterior existían algunas masas de tejido celular ya degenerado, las cuales contribuyeron principalmente sin duda á la producción de la exoftalmia; seccionado anteroposteriormente, se descubrían perfectamente los contornos de la esclerótica, los cuales limitaban el tumor en toda su extensión, excepto en la parte exterior y algo inferior, donde la córnea estaba destruida y



el tumor se hacia prominente al exterior, y en la parte posterior en las inmediaciones de la vaina del nervio óptico, que estaba destruido, donde se notaban otras pequeñas porciones de tejido de naturaleza análoga al conjunto del tumor; borradas las cámaras del ojo por el neoplasma, ofrecían una sustancia blanco-grisienta, algo blanda, la cual habia empujado hacia la parte anterior el iris y cristalino, los que se revelaban por una pequeña cantidad de sustancia pigmentosa, rodeando unas pequeñas masas densas, caseosas, de color blanco anacarado, algo brillante; la coroides habia ido llenando completamente las cámaras del ojo, empujando el iris y cristalino hacia adelante, atrofiándose en su mayor parte, y que luego, por entre la vaina del nervio óptico, principiaba á propagarse al tejido celular de la órbita; mientras que, distendidas las paredes anteriores del globo, se abria paso al exterior, una vez degenerada la córnea y rotas sus paredes.

El examen microscópico practicado por nuestro distinguido amigo Sr. Barraquer demostró que los elementos anatómicos constitutivos del neoplasma eran los myelocytos, como en el caso antecedente, pero con la particularidad de que unos conservaban sus caracteres y dimensiones normales, al paso que otros estaban hipertrofiados y provistos de nucleola, ofreciendo algunos de estos últimos, cuyo diámetro era de 0.009 á 0.001 metros, una gruesa nucleola y contornos oscuros, caracteres propios del glio-sarcoma.

Atendidas dichas circunstancias, si bien la extirpacion del tumor se hizo en un periodo ménos adelantado que en el caso de glioma descrito anteriormente, es de temer una nueva repulacion, si bien hasta la fecha, á pesar de haber transcurrido más de nueve meses, no se haya reproducido, cosa muy de temer; pues así como en el glioma hay una simple hiperplasia de las myelocytos, conservando, empero, sus caracteres normales, en este tumor, ó sea el glio-sarcoma, además de la proliferacion de dichos elementos, hay hipertrofia y nucleacion de parte de ellos, lo que facilita en gran modo su repulacion.

Notables consideramos los dos casos descritos: ellos demuestran perfectamente la triste marcha que siguen, por lo general, los tumores de la retina; prueban la necesidad de la enucleacion del ojo en su principio, como único medio de curacion, y patentizan la utilidad de los nuevos inventos; pues á la oftalmoscopia debemos el poder descubrirlos en su origen, época la más oportuna para su curacion, y al microscopio el haberlo separado del oscuro cuadro de los cánceres de que se componen, indicando su benignidad ó malignidad, segun se trate de un simple glioma ó de un glio-sarcoma, fenómeno comprobado al propio tiempo por la experiencia, que de antiguo, debido á un error de diagnóstico, consideraba en muchos casos curable radicalmente con la operacion el mal llamado cáncer encefaloides del ojo de los niños.

## TOPOGRAFÍA MEDICA.

### APUNTES SOBRE LAS ENFERMEDADES INTERNAS

#### Ó PROPIAMENTE MEDICAS

#### DEL SITIO DE SAN ILDEFONSO.

Discurso del Dr. D. Ramon Félix Capdevila en contestacion al leído en la Academia de medicina de Madrid por el Dr. D. Manuel Iglesias y Diaz en la recepcion pública del mismo.

(Continuacion.)

Así, las ciudades espuestas á los vientos del Norte y del Noroeste experimentarán por lo general los efectos de

la temperatura seca y fria á que corresponden; mientras que las espuestas á los vientos del Sur y del Suroeste experimentarán los propios de la temperatura caliente y húmeda, y en todos los casos los vientos influirán sobre las poblaciones segun el punto de donde procedan, los obstáculos que hallen y los sitios que recorran, dato muy importante para el diagnóstico de algunas enfermedades, relacionadas con la aparicion de vientos procedentes de puntos donde existen pantanos, edificios insalubres ó focos de infeccion; pues si la accion de los vientos es generalmente benéfica, en ocasiones tambien puede ser perjudicial favoreciendo el transporte de miasmas, de emanaciones vegetales ó animales de toda especie, ó de corpúsculos parasitarios invisibles, de infusorios perniciosos al hombre.

La arquitectura especial del terreno en los países montañosos no solo sirve para encauzar los vientos y dirigirlos en determinadas direcciones, sino que ella por sí sola provoca corrientes atmosféricas denominadas *brisas* de las montañas: vientos suaves y periódicos, ascendentes por la mañana, descendentes por la tarde, que modifican la temperatura é influyen en la salud, explicándose de la misma manera que las brisas denominadas de mar y de tierra, esto es, por la diferencia de temperatura entre el aire del interior del mar y el de las costas y entre el de la cima de las montañas y el de los valles, dada la tendencia de la atmósfera al equilibrio.

Si tuviera necesidad de apurar los razonamientos para demostrar la conocida influencia que la disposicion del terreno y la consiguiente exposicion á las influencias meteorológicas ejercen sobre la salud de los pueblos, me limitaria á recordar que en las poblaciones situadas de manera que los diferentes barrios presentan exposiciones encontradas al Norte, al Sur, al Este y al Oeste, las enfermedades toman en cada uno de ellos el carácter que las imprime la direccion constante de los vientos.

Nada diré de la influencia que sobre el reino vegetal y mineral ejerce la variedad de exposiciones, pues es sabido que los vientos de ciertas procedencias destruyen la vegetacion. Tambien se nota en las montañas, que las pendientes que miran al mar son más escabrosas, desiguales y áridas, que las que se dirigen al interior de la tierra. En los Pirineos, por ejemplo, las faldas meridionales que corresponden á España, son ásperas y pendientes, mientras que por la parte de Francia son más suaves y cómodas. Lo mismo se observa en Asturias comparando las vertientes de las faldas que miran al Occéano con las que miran al lado opuesto. Hasta en los grandes edificios se conoce por el aspecto enmohecido y sucio de sus fachadas, la parte más espuesta á la variacion de las influencias atmosféricas.

Reconocida la importancia para el estudio de las enfermedades propias de un país tiene el conocimiento de la configuracion del terreno y de su estado de cultivo, me complazco en felicitar al Dr. Iglesias, por el esmerado acierto con que ha detallado la *Orografía* del Sitio de San Ildefonso. El número de montañas, su altura, su configuracion, color é inclinacion; su edad, composicion geológica, porosidad y escabrosidades; la distribucion de su capa vegetal, la forma del valle que limitan, su exposicion y orientacion, la fertilidad de su suelo, las ondulaciones del terreno, la calidad de sus aguas, la direccion de los vientos; todo, en fin, todo lo que se refiere al estudio del terreno como causa modificadora del clima de una localidad, ha sido incluido por él con minuciosidad de detalles, para relacionarlo despues con las enfermedades más comunes de dicho Sitio.

De este enlace de las enfermedades más frecuentes en una localidad con los modificadores higiénicos que las determinan, nace la importancia de las topografías médicas; las cuales, ocupándose del estudio de pequeñas y limitadas circunscripciones, por cambiar con frecuencia las condiciones del terreno, han de tener necesariamente un



carácter local: *loci medici descriptio*. Por eso las deducciones hechas con datos recojidos en una localidad, no son siempre aplicables á otras, siquiera sean vecinas. La interposicion de una montaña entre dos localidades, el paso de un rio, la existencia de un pantano, de un bosque, etc., pueden modificar las condiciones de salubridad de las mismas, hasta el punto de hacerlas desemejantes y aun opuestas. El Sitio de San Ildefonso, por ejemplo, cambiaria de condiciones si el valle en que se halla situado estuviera abierto al Sur, al Norte ó al Este en vez de estarlo al Oeste.

Hé aquí por qué algunos críticos han encontrado inexactas las observaciones consignadas por el inmortal Hipócrates en su inestimable libro de *Aere, Aquis et Locis*.

Voy á permitirme trasladar aquí algunos párrafos de la obra de Ma the-Brun que dicen relacion con mi propósito, porque en ellos, á la vez que el ilustrado autor de la Geografia Universal rinde cumplido homenaje al anciano médico de Cós, y aprecia con exacto criterio la extension de su doctrina, reconoce implicitamente la importancia de las topografías médicas.

Hipócrates de Cós, dice Malthé-Brun, empieza su Tratado con las siguientes palabras: «Cuando un médico llega á una ciudad desconocida debe empezar por examinar su posicion, sus relaciones con los vientos y con el orto del sol, etc.» ¿No es indudable segun estas frases que la intencion de Hipócrates no fué componer un Tratado sobre los climas físicos, cuyos materiales no estaban reunidos en su época, sino que quiso, en vista de observaciones propias y locales, indicar á las generaciones sucesivas el camino que debian seguir para continuarlos? Este objeto ha sido desconocido ó mal interpretado por algunos, que poco enterados de su espíritu, han querido estender su doctrina más allá de los límites por él mismo señalados. De esta manera las observaciones de Hipócrates, muy importantes por cierto, pero limitadas á las comarcas comprendidas entre el mar de Azof y las bocas del Nilo, las orillas del Eúfrates y las costas de Sicilia, se convierten en apreciaciones exageradas y falsas al generalizarlas. Hé aquí la prueba; lo que Hipócrates dice respecto de la exposicion á los vientos cálidos, no puede aplicarse más que á las costas meridionales de la Grecia y del Asia Menor, en que habitualmente reinan los vientos del Mediodia, y las aguas son salobres y mal sanas, segun el testimonio de los geógrafos antiguos y modernos; empero si estas mismas observaciones se aplican á las costas septentrionales del Africa, resultarán completamente falsas, pues como Aristóteles lo habia indicado, los vientos del Mediodia son allí frios porque proceden del Atlas, lo mismo que en París, en Suavia y en Baviera, los vientos del Sur son generalmente frios, porque vienen influidos por la atmósfera fria de la Aubernia y de los Alpes. Igual acontece con la exposicion septentrional, que dista mucho de ser siempre seca, como asegura Hipócrates: para convencerse de ello obsérvese á Asturias; este país mira efectivamente al Norte, pero su clima es muy húmedo y en él reinan las enfermedades que Hipócrates atribuye á la exposicion Meridional. Tampoco pueden generalizarse las semejanzas que Hipócrates establece entre las exposiciones de Oriente y Mediodia, pues resultarán falsas si se aplican á la Europa Occidental, en la que los vientos del Mediodia se asemejan más á los de Occidente, mientras que los del Este son más frios que los del Norte porque vienen, por la Rusia Central, de los montes Urales y de los confines de la Siberia. Méenos aun es posible generalizar su teoría de los climas occidentales: véanse dos ejemplos opuestos; primero, los portugueses no tienen la voz ronca, ántes al contrario, su lenguaje es aun más dulce que el de los españoles y el aire que se respira en Portugal ni es denso ni mal sano; segundo, los irlandeses, constantemente impresionados por las tempestades procedentes del Oeste, lejos de ser pálidos, se conocen en medio de los ingleses por su tinte sonrosado.

¿Es que Hipócrates ha consignado hechos falsos y ab-

surdos? Dios me libre de formular contra él semejante acusacion, esclama Malthé-Brun; pero hay que comprender que él se limitó á hablar sólamente de algunas comarcas de Grecia. Aceptadas las observaciones en este sentido local, indudablemente resultan verdaderas, justas y profundas. Todas las costas occidentales de la Iliria, del Epyro y Peloponeso, tienen, en efecto, el clima inconstante que Hipócrates compara con el otoño. Así, todas las observaciones consignadas en el *Tratado de aires, aguas y lugares*, son perfectamente exactas y verdaderamente útiles, cuando se aplican en su sentido propio, es decir, limitándolas á *circunscritas localidades*; por el contrario, estas mismas observaciones son inexactas y absurdas, cuando se aplica, no sólo á las exposiciones consideradas de un modo general, sino tambien á los climas en absoluto y prescindiendo de las condiciones de *localidad* que las modifican.

La importancia de las topografías médicas, reconocida por todos los prácticos, se acentúa más y más al considerar que el hombre habita en la superficie de la tierra en el punto de contacto de esta con las capas inferiores de la atmósfera; es decir, en el sitio de confluencia de las reacciones que reciprocamente se cambian, el globo y la atmósfera que le rodea. El calórico, la luz y la electricidad que descienden á la superficie de la tierra atravesando las capas de la atmósfera, ejercen sobre los seres organizados y el hombre una accion tan directa, como las emanaciones y vapores acuosos, que elevándose del terreno, van á parar á la atmósfera; de modo que el hombre se halla constantemente influido por la accion combinada y compleja de estos agentes modificadores, que contribuyendo á su desarrollo físico, favorecen el mantenimiento de su salud y se convierten á veces en causas de enfermedad. Inútil sería en este momento estudiar aisladamente la accion sobre el organismo de cada uno de estos agentes, puesto que todos mancomunadamente ejercen su influencia sobre las condiciones de salubridad de un país, la cual se halla siempre relacionada con la temperatura del mismo, su grado de humedad ó sequía, pureza ó impureza del aire. Estas tres condiciones, temperatura, estado higrométrico y pureza del aire, son inseparables. El calor determina la evaporacion del agua y produce la humedad. El calor y la humedad son condiciones esenciales para la vida, elementos indispensables para toda produccion orgánica, poderosos modificadores de todos los seres vivos; pero á la vez el calórico y la humedad contribuyen al desarrollo de los esfluvios, miasmas y emanaciones pútridas que alteran la pureza del aire y determinan la insalubridad de un país.

De todas las condiciones de salubridad de un pueblo, el calórico es el que tiene una principal y primitiva importancia, puesto que los cambios meteorológicos todos están bajo su dependencia, y de ahí procede que el calórico se tome por base para la clasificacion de los climas, entendiendo por clima las diferentes partes de la superficie del globo que presentan las mismas condiciones físicas y obran de la misma manera sobre la salud de sus habitantes.

Viviendo el hombre en la superficie de la tierra expuesto constantemente á las variadas influencias que alternada ó simultáneamente proceden del suelo y de la atmósfera que le rodea, no será de estrañar que su organismo se modifique en virtud de estas reiteradas impresiones. Las diferencias tan sensibles entre las distintas razas de la especie humana no tienen indudablemente otro origen, y si lo tuvieran, siempre las condiciones climatológicas darian por resultado acomodar la organizacion del hombre á las exigencias de la localidad. Estas impresiones climatológicas á las que Hipócrates concedia una gran importancia en el desarrollo físico y moral del hombre, y en el sostenimiento de su salud, son diferentes en sus resultados segun el clima en que se experimentan ó sufren.

El estudio y clasificacion de los climas es de inmensa importancia para la ciencia médica, pues se halla relacionado con el conocimiento de las circunstancias exteriores



ó influencias higiénicas que á la vez entretienen la vida, conservan la salud, modifican el organismo y preparan las enfermedades. Por desgracia este estudio está hoy algo atrasado, lo cual á mi modo de ver consiste en la falta de exactas tipografías médicas. Hace algunos años, este estudio estaba reducido á aplicar los conocimientos teóricos que se tenían acerca de los efectos del frío y del calor, de la humedad y de la sequedad, á los países en que se suponía debían predominar cada uno de ellos, y sabiendo, por ejemplo que el calórico es el radical de los estimulantes, el frío el de los sedantes, la sequedad un agente tónico, y la humedad un debilitante; se aplicaban sus efectos conocidos sobre el organismo á los tres climas establecidos en virtud de cortes arbitrarios; climas cálidos, climas templados y climas fríos; los primeros comprendidos entre el Ecuador y los trópicos en uno y otro hemisferio, los segundos, entre los trópicos y los círculos polares, y los terceros entre los círculos polares y los polos respectivos.

Esta division de la tierra en tres climas separados por las indicadas líneas, si ha bastado á satisfacer las necesidades de los geógrafos, no ha debido nunca satisfacer á los médicos, y admira cómo algunos la conservan aún en sus obras. Segun esta clasificacion, los climas templados son los comprendidos entre los círculos tropicales y los polares respectivos boreal y austral; de manera que Europa que se halla toda ella, excepto una pequeñísima porcion, dentro de estos limites en el hemisferio norte, debería disfrutar toda ella del mismo clima ó de las mismas condiciones de salubridad. Creo bastarán muy pocas reflexiones para evidenciar lo inconveniente de esta clasificacion, médicamente considerada. Europa, segun los mapas de la geografia elemental de D. Ramon Alabern, tiene 16 regiones, 15 mares, 29 islas, 6 penínsulas, 2 istmos, 10 cabos, 7 golfos, 13 estrechos, 8 lagos, 31 rios, 7 cordilleras y 3 volcanes. Ahora bien, ¿es posible que dada esta variedad de accidentes geográficos, esta diversidad de condiciones físicas, puedan todos los pueblos de Europa disfrutar de semejante ó parecida temperatura, ni de unas mismas condiciones de salubridad? ¿Qué consideraciones de higiene ó de patología pueden aplicarse á la vez á Madrid y San Petersburgo, á Atenas y Stokolmo, á las islas Baleares y á las islas Feroe, todas contenidas dentro de esta arbitraria zona climatológica? Ninguna, y por eso los médicos deben desechar esta clasificacion y á la vez la ideada para sustituirla, la cual consiste en separar las zonas climatológicas por un número determinado de paralelos de latitud contados á voluntad. En ella los climas cálidos alcanzan segun unos hasta los 30° de latitud, y segun otros hasta los 35°; mientras que los climas templados los llevan unos hasta los 50°, otros hasta los 55° y muchos hasta los 60°, dejando el resto en uno y otro hemisferio para los climas fríos. Esta innovacion tiene la misma clase de inconvenientes que la anterior, aunque en menor grado.

Su principal defecto es el de partir de un hecho demasiado general, á saber: que la temperatura decrece con regularidad desde el ecuador á los polos, y que todos los países situados en igual latitud, disfrutan de un mismo clima y ejercen la misma influencia sobre la salud y la vida de sus habitantes.

Si el globo terráqueo estuviera limitado por una línea sin asperezas, constituyendo una masa completamente homogénea en que todas sus partes presentaran las mismas condiciones de densidad y color, reflejando y absorbiendo los rayos solares con igual intensidad; la temperatura de un sitio cualquiera y sus condiciones climatológicas se determinarían fácilmente por su posicion geográfica; pero como estas condiciones no se realizan por igual en las distintas localidades, y por otra parte como el agua que las baña esteriormente no está repartida con regularidad en todos los puntos del globo, de aquí el que la distribucion del calórico en la superficie de la tierra esté frecuentemente modificada por accidentes del terre-

no; tales como su altitud, orientacion, esposicion á los vientos, estado de aridez ó cultivo, la proximidad de montañas, rios, mares, pantanos, etc., causas todas que caen bajo el dominio de las topografías y vienen á demostrar que las condiciones generales de un país se modifican por las condiciones de la localidad.

El día en que los trabajos topográficos se multipliquen, hasta el extremo de hacernos conocer todas las circunstancias de localidad, que en las diferentes regiones del globo contribuyen á modificar la accion solar, ese día podrá determinarse, *á priori*, las condiciones de temperatura de cualquier país, sus condiciones climatológicas y grado de salubridad. Ese día, por desgracia, se halla aun muy lejano y han de pasarse muchos años sin que puedan realizarse dichos trabajos en toda la superficie del globo.

La latitud de un país no es, pues, un dato siempre seguro para decidir su temperatura, ni juzgar acerca de sus condiciones higiénicas; tanto más cuanto que vemos pueblos bastante opuestos en condiciones climatológicas, colocados en iguales paralelos.

La termometría sería la única que podría suministrar datos seguros respecto de la temperatura exacta de cada país. A ella hay que recurrir para adquirir este importante dato climatológico, por más que al médico no le baste saber el grado de calor que señala la escala termométrica; el médico necesita algo más, necesita conocer en cada caso el por qué de las variaciones termométricas, pues cuando el termómetro marca una temperatura que no está en relacion con la situacion geográfica del terreno ó su latitud, esta modificacion reconoce indudablemente una causa y esta causa necesita averiguarla el médico, porque indispensablemente ha de influir sobre la salud del hombre, y los efectos de su influencia han de ser distintos segun la naturaleza de aquella. Pues qué, ¿serán iguales los efectos sobre el organismo si el descenso de temperatura procede de hallarse el pueblo en una altura ó á la orilla del mar, á la inmediacion de un rio, de un bosque, de un pantano, ó espuesto á los vientos del Norte? Indudablemente, nó; y aunque todas estas causas puedan producir la misma variacion sobre la columna termométrica, sus efectos sobre el organismo serán diametralmente opuestos en cada caso.

Pero aparte de este inconveniente que viene á recomendar una vez más el estudio de las topografías, las observaciones termométricas necesarias para fundar en ellas la clasificacion de los climas, tienen el que ya he indicado antes, á saber, que se necesitan muchos años y el concurso simultáneo de muchas individualidades, para pasear el termómetro por toda la superficie del globo.

Y sin embargo, por insuficientes que parezcan los datos recogidos hasta hoy por la termometría, están sirviendo ya de punto de partida á algunas generalizaciones importantes, entre las que se cuenta el trazado de las líneas *Isotérmicas*. Estas líneas, ideadas por Humboldt, pasan por los puntos del globo que tienen una misma temperatura media anual, y están determinadas segun los límites de las zonas en que aparece desarrollarse cada planta; pues como dice el Sr. Monreal y Ascaso, si cada vegetal no puede vivir sino en ciertos y determinados límites de temperatura, su más ó menos frágil vegetacion indicará la proximidad de ella. Sabido es, en efecto, que en el suelo cultivado se pueden admitir cinco regiones, la de los olivos, de las viñas, de los cereales, de los pastos y de los bosques; regiones en las cuales hay condiciones climatológicas que hacen posible la vida de esos vegetales.

Humboldt, en su primer ensayo, no trazó más que las del hemisferio boreal dividiéndole en diez zonas escalonadas de cinco en cinco grados. Berghauss hizo otro tanto en el hemisferio austral, aunque con escaso número de observaciones. Boudin ha publicado recientemente un mapa, que deja mucho que desear por el escaso número de medias temperaturas anuales que en el día están bien determinadas.

El trazado de las líneas isotérmicas, aunque defectuoso,





los días, la bilis amarilla de tercero en tercero día, y la bilis negra de cuarto en cuarto día, y que por consiguiente era esto debido al movimiento lunar. Averroes dice que estos periodos dependen de la naturaleza y del calido innato, y dá por razon que es propio de la naturaleza y del calido innato mover, cocer, atraer y retener lo amigo y familiar, y expeler lo enemigo y lo dañoso á la naturaleza; todo lo cual coincide con los días críticos.

El Conciliador (a) supone que los periodos dependen del movimiento de la luna y de la forma de los humores; y exponiendo la causa de que la pituita invada cotidianamente, y la bilis en días alternos, etc., dice que la luna preside á todas las humedades, como se manifiesta cuando produce el flujo y reflujo del mar; por lo que la pituita, que es muy semejante al agua, se moverá más presto por la misma luna; y añade que se comprende alguna pequeña pausa en la pituita, porque en la luna, por la pequeñez del epiciclo, no se percibe la detencion (estacion), direccion ni retrogradacion; despues sigue la bilis, como que abunda en malos humores; y por último, la melancolia, que se asemeja ménos al agua.

Fernelio enseña (1): que la causa de la periodicidad es cierta cualidad inherente y propia, que se llama idiosincrasia (*idiosyncrasy*), y que esta cualidad es producida por la putridéz, y explica su opinion con estas palabras: «No es, por tanto, la abundancia de materia excrementicia por sí sola, sino otra cierta fuerza mayor, la que mueve é impele á cada uno de los humores en un orden necesario y con determinada regla; es la naturaleza y condicion propia de la putridéz, ó de la cualidad adquirida, que agita y altera todo el estado del cuerpo.»

Gentilis y Herculano opinan que los periodos son efectos de propiedades ocultas, y suponen que la sustancia produce primordialmente, y por sí, estas operaciones: esta afirmacion es seguramente errónea. Jerónimo Cappivaci (2) conviene con los galénicos diciendo que la naturaleza del humor es la causa de la periodicidad. Francisco Perelli profesa la opinion de que la causa productora de la accion periódica es la distancia de aquellas vísceras en que tienen su asiento los humores: así, la pituita hace círculos cotidianos desde el orificio del estómago cuando es pecante dicho humor, porque tiene su asiento en el ventrículo, y está cerca de la boca del mismo: el domicilio del humor bilioso es el hígado; y como éste dista más, su humor se mueve de tercero en tercero día; el bazo, que es el asiento del humor melancólico, y dista más del estómago, produce el movimiento periódico de cuarto en cuarto día. Sanctorius (Santorí) conviene en que las enfermedades y los periodos que éstas siguen, tienen su localidad, pero no un humor específico.

Son verdaderamente curiosas estas controversias sobre la periodicidad, desde Pitágoras hasta Darwin: buscó aquel la periodicidad de las funciones en los números armónicos; éste la atribuye al continuo movimiento de composicion y descomposicion del cuerpo y á la repeticion periódica del sueño y de la vigilia.

Jackson, Gillespi, Balfour, Roberto Mead y otros, subordinaron absolutamente al influjo de la luna la intermision periódica: Werlhof y muchos con él, al movimiento pe-

riódico del globo terráqueo: otros, y no pocos, á la reiteracion de las acciones alternadas por el día y la noche, la luna llena y el novilunio, á los equinocios y á los solsticios, y al curso de los vientos.

Desde los neotéricos hasta el brownismo, la periodicidad de las accesiones febriles fué ya achacada á pequeños focos de fiebres, existentes en el bajo vientre, ya á alteraciones morbosas de la sangre, ya al jugo pancreático ó á la bilis, bien á alguna costumbre remanente en el organismo desde la primera y segunda accesion febril, ó bien á cierta facultad de repetir determinadas acciones. Ackermann atribuye la intermision á un vapor salado recogido en el sistema nervioso; otros á una materia morbosa que se descarga por las accesiones, y de nuevo se regenera; otros á la fermentacion en los humores animales de un fermento febril; otros como el Dr. B. Taron (1), á un virus neurálgico. Pedro Manni emitió otra opinion, diciendo que en la naturaleza muchos fenómenos llevan en sí mismos el tipo periódico, como la luz y la sombra, la ingestion de la bebida y del alimento, el mayor ó menor calor y frio, segun las estaciones, y alternados en ciertas horas. Es tanta, añade, la fuerza de la regla periódica, que sometemos á ella nuestras mismas acciones voluntarias, de modo que llegan á ser nuestra manera y género de vida. Muchas leyes bióticas guardan periodicidad, como sucede en la digestion y en las secreciones, en el sueño y la vigilia, en la necesaria nutricion, en la quilificacion, asimilacion, sanguificacion y menstruacion. Es, pues, conveniente que la potencia de la vida, en su interior esencia, obedezca á las leyes bióticas: de este modo las funciones obran con más ó menos actividad en determinados intervalos; y así una gran parte de los incitamentos, tanto artificiales como naturales, obran ó no, ó, por la intermision, la fuerza vital, es decir, la excitabilidad y la vitalidad, se exhiben en relaciones isocrónicas, de tal modo, que adquieren entre sí mayor ó menor reaccion, y mayor ó menor receptividad para los influjos morbosos. En su principio no podrá en manera alguna ser periódica la enfermedad, si la causa próxima de que proviene es permanente y constante, y dependerá de determinadas condiciones el modo de hacerse periódica. A. Bailly presenta una singular hipótesis como causa de la periodicidad: tal es la posicion recta ó vertical, opuesta á la horizontal de los animales, que nunca, dice, padecen intermitentes, lo cual es un craso error (2). Es verdad que los animales se hallan en posicion horizontal de día y de noche, y que los hombres cambian su posicion durante las veinticuatro horas, de la vertical á la horizontal: pero la hipótesis del autor citado es tan ajena de todo racional juicio, que la desechamos y nos apartamos en esto de él; no podemos creer que se deduzca de ella la intermitencia, ni basta para su explicacion la analogía en que el autor se apoya. Schweig, en sus investigaciones sobre los procesos periódicos en el organismo humano, tanto sano como enfermo, ya habia fijado su atencion en el ácido úrico, cuyas condiciones creyó encontrar favorables al tipo periódico que ha llamado trófico (*trophicam*). Este periodo trófico, completa su vuelta en el espacio de seis días (sin que tenga analogía mas que con el ciclo patológico de siete días), y en aquel periodo, dice, la cantidad del ácido úrico, ya aumentándose, ya decreciendo, corresponde al cambiante influjo de la luna dentro de los mismos (los seis días). Dudamos mucho que por este camino se llegue nunca á explicar la intermitencia. Minding se afilia á los principios de la escuela naturalista, deduciendo de ellos que la irri-

(1) *Lancette française*. — 22 Janv. 1850 — Consúltese tambien, Theodore Perrin, — de la periodicité, — étude physiologique et medicale sur la force vitale et son alliance vec le sens intime. Lyon 1851. — 8.º

(2) En efecto, han observado las intermitentes en los animales. Kersting, Pozzi, Veith, Hartwig, Czermak, Clichy, Liegarde Latour, Domoiseau, etc. Véase Robert Hauptmann, 1844, *de fiebre intermitente animalium, disser. inaugur. pathologico-comparativa, Berolini*.

(a) El Conciliador (*Conciliator*), escrito por el Dr. Pedro de Apono, ó de Abono ó Abona, llamado así por ser natural de Aponi, lugar célebre por sus aguas sulfurosas en Patavia (bagni de Albano), donde nació en 1253, fué uno de los primeros que intentaron conciliar las doctrinas de los griegos con las de los árabes que dominaban en su tiempo, y otras en boga entónces. Tuvo la vanidad de llamarse á sí propio, como á su obra, el *Conciliador*, con cuyo nombre es conocido, y sin duda por esto no lo denomina de otra manera el original que traducimos. Perteneció, por consiguiente, á los que en la historia de la Medicina se llaman *conciliadores*, y es extraño que Sprengel, que conoció sus escritos, y que con otra ocasion hace mencion de él y de aquellos, no lo cite entre los conciliadores. Se hizo doctor en París; fué perseguido; vivió despues en Bolonia, y se cree que murió en 1306.

(1) *De febribus*, lib. IV, c. II.

(2) Libro VI, cap. 12. — *De febribus*.



tacion y la incitabilidad son condiciones necesarias para los fenómenos periódicos y atípicos. La neurofisiología nos enseña, dice, que entre los incitamentos y la excitacion en el sistema nervioso, queda siempre un intervalo más ó menos breve, de modo que sobrevienen fenómenos de intermision desde la misma incitacion hasta la percepcion del incitamento. Se sucede cierta série de períodos, cuando la misma incitabilidad estriba en alguna causa periódica.

(Se concluirá.)

#### Estamos prevenidos.

Un nuevo colega de quien, dicho sea de paso, si alguna vez nos hemos ocupado hasta el presente, ha sido para alabarle, nos acusa, bajo una hábil reticencia, de haber degenerado en la monomanía de desprestigiar al elemento médico joven (¡nada menos que á todo el elemento joven!), y nos advierte en términos, á la verdad corteses, que son varios los que «creyéndose injusta y groseramente combatidos, tienen en proyecto dar una leccion de educacion á los tambien jóvenes redactores de un periódico (entiéndase EL SIGLO MÉDICO) que tan pocas atenciones guarda para con sus compañeros.» ¡Válgame Dios y qué elemento tan bien educado!

Lo único que quisiéramos aprender de estos modernos Avicenas, es alguna prueba patente de que no pertenece al elemento médico posterior á 1868 la mayor parte de esos... semejantes (fuera la delicadeza) que van poniendo á remate la profesion en los pueblos (véase nuestra crónica); que admiten suscripciones de enfermos «á peseta mensual por persona y seis reales por matrimonio, llevando ellos las medicinas (como nos ha referido no há mucho el colega que da motivo á estos renglones); que se convierten en delatores de sus compañeros para desalojarlos hasta por sorpresa, de algunas corporaciones (consúltense los periódicos donde esto consta); que pretenden desprestigiar á profesores encanecidos en el trabajo con una osadía comparable á la ignorancia (véase uno de nuestros números pasados); que trabajan sin rubor alguno por entorpecer la marcha legal en la provision de ciertos destinos (de lo que tenemos pruebas); que intrigan por todos los medios imaginables para despojar de sus puestos profesionales á honrados y hasta ancianos padres de familia, etc., etc. Dénnos, si pueden los que se creen ofendidos, esta leccion y la aprovecharemos con sumo gusto.

En todos tiempos las corporaciones numerosas han tenido miembros deshonorosos, como tambien modelos de dignidad; pero siempre á los jóvenes se ha exigido, y con razon, mayor desprendimiento, mayor nobleza que á los demás; porque se les supone menos ligados con la profesion y en mejor aptitud que los antiguos para abandonarla si la encuentran incompatible con el propio pun-donor.

Tampoco se halla toda la culpa de los males que lamentamos en estos jóvenes á quienes ha tocado la desgraciada época profesional que atravesamos (y en censurar á los que en realidad la tienen, no ha estado corto EL SIGLO MÉDICO, por más que la censura recayese entonces en profesores antiguos), porque el excesivo número hace casi imposible que se guarden por la generalidad todas las reglas de la buena moral médica; pero si en lugar de encariñarse demasiado con las grandes poblaciones, quizá sólo por los atractivos del *can-can* ó distracciones análogas, comenzaran los jóvenes á ejercer su profesion, como hemos hecho muchos, en olvidadas aldeas, donde tambien se vive, ó se fueran á lejanas colonias, donde todavía queda digna ocupacion para muchos profesores, algun remedio cabría á nuestras desgracias. Mientras esto no suceda, por el bien de los mismos que salen de las escuelas, juzgaremos con dureza los actos que vengan en desdoro de la clase, y con mayor razon si son jóvenes los que incurran en estas censurables faltas; puesto que ellos son los

que más influyen para prostituirla del modo más lastimoso en vez de regenerarla como lo iban haciendo los que nos han precedido en algunos años.

Somos médicos y quisiéramos ver á todos nuestros comprofesores á la altura de su noble destino; somos además jóvenes y deseáramos que la generacion con quien nos ha tocado venir al mundo fuera en medicina como en lo demás, el *non plus ultra* de la actividad, del progreso y de la decencia; hasta somos de la *hornada* de médicos de *nuevo cuño* (siquiera nos cue-te trabajo decirlo y no tenga nuestra carrera de nuevo más que la acuñacion) y por lo tanto, natural es que alguna inclinacion abriguemos hácia los que como nosotros sólo pueden presentar democrático y mal ornado título; por último, en lo de mirar hácia adelante, á pocos iremos en zaga, aunque fuera nuestro gusto no necesitar volver los ojos al pasado para contemplar los últimos restos de la delicadeza y del decoro profesional; pero de todos modos, la mision que nos hemos impuesto exige alguna vez herir á la misma profesion que nos tiene en su seno, á la juventud de que formamos parte, á la idea que mayor culto nos inspire, y en fin, hasta á nuestra propia personalidad, si hemos de consagrar nuestros esfuerzos á los *intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas* como cada número de EL SIGLO MÉDICO promete en su portada á varios miles de lectores.

Vuelva á leernos nuestro estimable colega, y se persuadirá pronto de que no combatimos injusta ni groseramente á comprofesor alguno, viejo ni joven, lo cual no podríamos hacer sin ser injustos y groseros con nosotros mismos, ni no nos convendría hacer, porque con la juventud médica actual vivimos nosotros y está nuestro porvenir. En prueba de esto puede ver tambien que no escaseamos las alabanzas á los médicos jóvenes que se distinguen por su talento y laboriosidad. Podemos asegurar que si alguna monomanía se cierne sobre nuestro pobre cacumen, es la del mejoramiento de la profesion y el progreso de la ciencia.

Vea nuestro caro colega cuán cumplida, larga y explícita respuesta recibe de nosotros su primera alusion á EL SIGLO MÉDICO; agradecemosle cordialmente el aviso que nos envia con su suelto *Le prevenimos*, y creemos, en conclusion, que debe aconsejar á sus amigos, los de la educacion, que en vez de dedicarse á la pedagogia, se dejen de niñerías (entre hombres esas cosas no se dicen se hacen) y perfeccionen hasta donde sea posible su instruccion en medicina, que buena falta les hará si han de tener de médicos concienzudos tanto como muestran de susceptibles.

A. S.-M.

#### Almanaque médico del mes de Setiembre.

El mes en que vamos á entrar es el más á propósito para vivir en Madrid, porque los calores han disminuido en gran manera y hace un tiempo bastante bonancible, á pesar de que en la primera quincena suelen sentirse aquellos lo muy bastante, como que el termómetro llega hasta 28 y 30°; en la segunda, los cambios atmosféricos son frecuentes, sobrevienen fuertes nublados y cerrazones, que terminan á veces en tempestades; descende la temperatura igualmente que la presion atmosférica, y principian á soplar vientos más ó menos duros del 3.º y del 4.º cuadrante, propios del equinoccio, y que constituyen lo que los marinos de algunas provincias llaman ramalazos del cordonazo de San Francisco.

La desigualdad que se nota en los fenómenos atmosféricos y meteorológicos que reinan en Setiembre, y el cambio general que toda la naturaleza sufre con ellos, influye de un modo perjudicial y notable en la salud pública, alterando el ejercicio regular de las funciones de la vida, y dando origen y pábulo á distintas dolencias. De aquí el observarse, que aun cuando continúen reinando las mis-



mas afecciones que en el estío sean más numerosas y complicadas.

Debido también á los susodichos cambios atmosféricos, á los excesos de la alimentación, y á otras causas en que no se hace alto es muy común advertirse en este mes gran número de fiebres gástricas y biliosas y de calenturas intermitentes, que si no se las vence radicalmente con los medios apropiados, se prolongan hasta el invierno y comprometen á la larga la vida de los enfermos por las lesiones profundas que desarrollan en ciertas visceras. No son raras las irritaciones de las vías digestivas que se presentan bajo la forma de infartos gastro-intestinales, de diarreas ó de cólicos más ó menos graves y violentos. Son bastantes los casos de reumatismos fibrosos y articulares, de dolores podágricos y nerviosos, de anginas, erisipelas y viruelas, y, aunque rara, suele haber alguna que otra pleuresia, pulmonía y de congestión al hígado y cerebro.

Las defunciones en Setiembre siempre son en mayor número por lo regular que en los anteriores meses del estío; pues sabido es de todos que á la salida y caída de la hoja son las dos épocas en que son más frecuentes aquellas, con especialidad en los que padecen crónicamente de los pulmones, de la médula espinal, del corazón y de los grandes vasos, hígado y tubo digestivo. Por eso en este mes debemos tener un esquisito cuidado en guardar un gran régimen higiénico, nunca tan necesario como en Setiembre.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Los vientos O-S-O y S-O que fueron los que con más constancia soplaron durante la semana, fueron causa de que no sólo estuviese despejada la atmósfera, excepto algunas horas en que no faltaron nubes y celajes, sino de que se sintiera bastante calor; así es que el termómetro no pasó de 30°, ni la presión barométrica escedió de 26 pulgadas y 4 líneas.

Algo se resintió del cambio la salud pública, pues se acentuaron más ciertas afecciones catarrales, entre otras las diarreas, las ronqueras y las toses, aumentándose, aunque no mucho, las calenturas gástricas, las irritaciones gastro-intestinales, los cólicos, las anginas, los reumatismos, el sarampion y las viruelas. Se han observado algunos casos de hemorragias, particularmente de hemoptisis, flujo hemorroidal y metrorragias; sin embargo, cedieron á los medios indicados, así es que la mortandad fué escasa.

El cólera morbo avanza y se extiende asombrosamente, cubriendo con sus negras alas muchas naciones europeas, lo cual autoriza á temer que, si por lo avanzado de la estación, no nos acomete y maltrata en el corriente año de desgracia, renacerá con brio en la primavera próxima, y nos hará su fúnebre visita en el verano del siguiente... ¡Es lo que nos falta!

Sin abandonar por completo á San Petersburgo y otros puntos de Rusia ni á Varsovia, reina en Berlin, toma en Viena mayores creces; ha invadido la Gallitzia y la Hungría, aflige á Bresde, Hamburgo, Venecia, Treviso, Pádua y alguna otra población de Italia, extiende sus estragos á Leipzig, á Munich, á Londres (donde hay por lo menos una diarrea que mata en crecido número, y á la cual bien podrá concederse el título de cólera), y aun se cree que no se halla libre el Havre y alguna otra población marítima de Francia.

Pero á bien que aquí no nos inquietamos lo más mínimo por la amenaza de esa pestilencia, quizás por lo acostumbrados á peligros y desdichas, quizás también porque descansamos en la inteligencia y celo de nuestra adminis-

tración sanitaria. En la desesperación del país, ¿qué puede importarle una plaga más?

Se ha dispuesto por el ministerio de la Gobernación que se sometan á tres días de observación las procedencias del puerto de Cartagena, que lleguen á los demás de las provincias, en buenas condiciones higiénicas, con patente limpia y sin accidente sospechoso á bordo. Fúndase esta medida en que en aquel puerto reina el mayor abandono en la higiene, y son admitidos buques procedentes de puertos sucios.

También en Génova parece que se ha presentado el cólera. Ha habido cinco casos de invasión y ha muerto uno. En Venecia desciende algo. En Hamburgo también se han presentado bastantes casos. En Koenisberg, del 10 al 17 del actual, se presentaron 277 casos, y murieron 118.

## CRÓNICA.

**Timbre.** El derecho de timbre que han pagado los periódicos científicos de la clase médica en el mes de Julio según la *Gaceta* del 23 de Agosto, es el siguiente:

	P. C.
EL SIGLO MÉDICO..... para la península. 127,50	} 143,50
Id..... para las Antillas. 16	
El Génio Médico Quirúrgico..... para la península.	91,80
La Correspondencia Médica..... para id.....	28,80
La Farmacia Española... para id.....	16,50
El Anfiteatro Anatómico. para id.....	8,40
Id..... para las Antillas.	6,50
	} 14,90

**Buen caso de rinoplastia.** Un caballo arrancó, recientemente de una moroedura, la nariz y todo el labio superior de un muchacho. Llamado al punto un médico, este tuvo en la mano el pedazo desprendido (que el animal, encontrándolo sin duda poco sabroso, dejó caer en seguida de su boca); pero no hizo ninguna tentativa para acomodar á la herida las carnes separadas. El enfermo se curó muy pronto; pero abandonada por completo la cicatrización al capricho de la naturaleza, esta que no siempre hace las cosas á nuestra medida, ha dejado al pobre muchacho con una abertura nasal tan ancha que deja ver las conchas de la nariz y todo el interior de las fosas; en el sitio del labio superior, completamente desprendido, la encia, que se halla al descubierto, se ha dermatizado y en las comisuras se ven dos tubérculos carnosos, únicos restos del labio perdido y que se unen á lo restante de la cicatriz constituyendo una deformidad espantosa. El Dr. Richet ha discurrido un procedimiento de rinoplastia con motivo de este caso, que la *Union médicale* promete publicar cuando se ponga en práctica.

**País envidiable.** Hace pocos días que la Cámara de los Comunes de Inglaterra se ocupó del presupuesto general de instrucción pública, al que se destinaron sin oposición, seis millones y medio de duros. El Parlamento inglés se ha apresurado á votarla, celebrando además las explicaciones del ministerio cuando dijo: que si bien solo concurrían á las escuelas primarias un millón seiscientos mil niños, estaban, ya montados los locales y dispuesto el profesorado suficiente para que pudieran recibir la instrucción debida hasta dos millones trescientos mil niños. Por algo parecido debería empezarse aquí y no creando profundas y enmarañadas escuelas filosóficas para unas cuantas docenas de personas, mientras ignoran leer y escribir un millón de habitantes.

**Estadística minera.** Por la Dirección general de agricultura, etc., hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de la *Estadística minera de España* correspondiente al año 1870, de la cual se desprende que la exportación al extranjero de minerales, representada en 1861 por la exígua cifra de 4 880 toneladas, llega en 1865 á 105.845 y en 1870 hasta 508.414 toneladas. La de metales, que en 1861 fué sólo de 14.659 toneladas métricas, asciende



en 1865 á 41.004 y en 1870 á 83.686; prueba evidente de que la exportacion de minas no ha venido aumentando en perjuicio de la industria metalúrgica, sino que ambas se desarrollan á la vez. En vista de tan satisfactorios resultados, lícito será, como se dice en la expresada memoria, tener confianza en el porvenir de la minería española.

**Contra el cólera.** Boutigny administra á los coléricos 25 gotas de la siguiente mistura, mezclada con un vaso de agua de Seltz: éter sulfúrico, 10 gramos, azufre lavado, 1. El éter sólo disuelve el 80 por 100 de azufre: antes de servirse de la mistura se agita convenientemente y se deja depositar el azufre que quede en exceso. El autor refiere seis casos, de los cuales, cinco han tenido un resultado satisfactorio.

**Caso raro.** En el *Courrier médical* ha dado cuenta el Dr. Castiaux de una jóven de 19 años que padecía accesos histéricos ostensibles á pesar de no tener útero, vagina, ni ovario. No sentía, como es natural, inclinacion sexual alguna, ni tuvo nunca la regla, y se alivió á beneficio de los antihistéricos ordinarios y reconstituyentes. La observacion, sin embargo, aparece algun tanto defectuosa.

**Contra el prurito.** Una mezcla de subnitrito de bismuto, 8 gramos, glicerina pura, 8 gramos y tintura de cochinilla, 20 gotas, posee una virtud resolutive muy eficaz sobre el intérrigo sostenido por la accion de rascarse y que tan á menudo viene á complicar ciertas dermatosis acompañadas de picazon.

**La harina de avena.** Varios periódicos extranjeros vienen haciendo elogios de una preparacion destinada para alimento de los niños: la jalea ligera, de un gusto agradable con sabor de vainilla, que se obtiene haciendo macerar en un vaso de agua ó de leche durante doce horas, tamizando luego la mezcla é hirviéndola hasta que adquiera la consistencia de jalea, añadiendo sal ó azúcar. Se compara el valor nutritivo de este producto alimenticio hasta con el de la leche de mujer y la de vaca; contiene más hierro que el pan, carne y otros muchos alimentos. La diarrea y el cólico de los niños parece tambien modificarse favorablemente con la harina de avena.

**Reconocimiento de la sangre.** Un procedimiento nuevo del Dr. Falk se funda en las propiedades de ozonificacion de dicho líquido. Se humedece una tira de papel no engomado en una disolucion de guayaco al sexto, se estiende sobre este papel la capa más delgada posible de sangre diluida despues de haber hecho evaporar el alcohol. Segun que esta dilucion sea mayor ó menor, así se verá al papel adquirir una coloracion azul en toda la estension ocupada por la capa sanguínea ó formarse solamente un tinte azulado en los bordes.

**Los médicos militares** Nos complace sobremanera, honrando mucho á nuestra clase, la unanimidad con que periódicos de todas opiniones políticas encomian el comportamiento del personal de Sanidad militar en las dos opuestas guerras civiles que está sosteniendo nuestro reducido y fatigado ejército. Felicitamos cordialmente á nuestros profesores militares.

A iguales elogios se están haciendo acreedores todos los dias muchos médicos de partido de nuestras provincias del Norte. ¡Que nos quede siempre, en medio de nuestra desgracia profesional, el orgullo de haber cumplido nuestros deberes como buenos!...

**Visita oportuna.** El señor gobernador de la provincia ha visitado en los dias pasados varios establecimientos de Beneficencia de esta capital dictando varias disposiciones para mejorar algunas de sus dependencias, que parece se hallaban en lamentable estado. Sin embargo de algunas faltas como la de tener insepultos varios cadáveres, parece que no son del todo responsables los empleados del hospital, sino la autoridad judicial de quien dependia esta medida y que se descuidó sin duda en disponerla á su debido tiempo.

**Nuevo periódico.** Se han repartido los primeros números de un buen semanario médico francés titulado *Le Progres Medical*, que se publica en París y que honra nuestra redaccion con su visita. Deseámosle larga vida.

**Anuario.** Hemos recibido el *Anuario del Observatorio de Madrid* del presente año, el cual consta de tres partes.

En la primera está el Calendario con todo lo relativo al mismo. En la segunda se trata la *Aritmética Social*, la Astronomía y la Geografía; y en la tercera los meteoros acuosos en la atmósfera de Madrid. Es una obra muy curiosa que manifiesta los trabajos de los señores calculadores del Observatorio.

## VACANTES.

**Lo están:** La de ayudante facultativo con destino á las clases de clínica y anatomía quirúrgica, operaciones, apósitos y vendajes en la facultad de medicina de la Universidad de Sevilla; la de ayudante facultativo con destino á la clase de medicina legal y Toxicología y obligacion de custodiar los gabinetes de física, química é historia natural, y la de ayudante del director de los museos anatómicos de dicha facultad, dotada la primera con 750 pesetas y con 1.000 la segunda y tercera. Serán provistas por oposicion. Las solicitudes documentadas, se presentarán en aquella secretaría hasta el 23 de Setiembre.

—El médico-cirujano, aunque sea de segunda clase, que quiera desempeñar su oficio en Oroz-betelu (Navarra), cuya dotacion anual es de 8.000 rs. pagados por trimestres, puede contar con el alcalde que suscribe, quien le suministrará datos Oroz-betelu 30 Julio de 1873.—Antonio Garralda.—Por su mandado, Pedro Viesma-seño. (P. P.)

—El facultativo que desee obtener el partido de médico cirujano titular de Garayoa (Navarra) compuesto de este pueblo, Abaurrea alta, Abaurrea baja y Villanueva, de distancia de una hora de camino de herradura el que más, que se halla vacante por renuncia del que lo desempeñaba, puede dirigirse al alcalde que suscribe hasta el día 5 de Setiembre.

La dotacion consiste en 1.000 pesetas anuales por la asistencia á las familias pobres, y 2.000 por los vecinos acomodados que no pasan de 230, todos juntos, satisfechas en el modo y forma que en el contrato que con el agraciado celebren se otorgue.—Garayoa 15 de Agosto de 1873.—Juan Pedroarena. (P. P.)

—La de médico-cirujano de El Tiemblo (Avila); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de 100 familias pobres y las igualas con los vecinos acomodados, calculándose estas en 2.250 pesetas. Las solicitudes hasta el 12 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Cebolla (Toledo); su dotacion 750 pesetas de las que tendrá que abonar 93 pesetas 75 céntimos. Las solicitudes hasta el 16 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Melgar de Fernamental (Búrgos); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de los pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Olías (Toledo); su dotacion 750 pesetas por la asistencia gratuita de una á 100 familias pobres y las igualas con las pudientes. Las solicitudes hasta el 16 de Setiembre.

—La de médico-cirujano de Val de Santo Domingo (Toledo) su dotacion 1.500 pesetas por la asistencia gratuita de 130 familias pobres y las igualas. Las solicitudes hasta el 16 de Setiembre.

—Por renuncia del que la desempeñaba se halla vacante la plaza de cirujano titular de la villa de Yepes en la provincia de Toledo, dotada con el sueldo anual de 813 pesetas, pagadas del Presupuesto Municipal, por la asistencia de 442 familias pobres clasificadas por el Ayuntamiento. La poblacion consta de 803 vecinos, quedando en libertad el facultativo de contratar su asistencia con las demás familias no clasificadas pobres. Los aspirantes á dicha plaza podrán dirigir sus solicitudes al presidente de la Corporacion en término de veinte dias, desde que este anuncio aparezca inserto en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*.

Yepes 26 de Agosto de 1873.—El Alcalde, Sebastian Alcaide. (111)

MADRID: 1873.—Imp. de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



# ANUNCIOS NACIONALES.

## BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data desde el siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los Tratados de Aguas Minerales, así antiguos como modernos, que reunieron más de tres mil banistas á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidos por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los Reyes para ir á Solan de Cabras. A sus admirables y prontos resultados debieron que Carlos III designase el Establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los Reyes de España, prelados y ministros y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos menstruales y enfermedades de la piel. Combaten la *este- rilidad* de un modo seguro, y proporcionan á la honrada esposa el dulce título de familia, no dándose un solo caso en contrario. efecto del poder de estas aguas sobre la matriz. Los nuevos dueños de *Solan de Cabras* han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fonda, salones de recreo, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sencillez y comodidad. Jardines y paseos en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y avellanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24°; fuentes á cada paso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, ofrecen en su bello conjunto un valle de la pinto resca Suiza. Solan de Cabras está á veintisiete leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de junio y termina en 15 de setiembre. Hay ferro-carril hasta Guadalajara y coche desde esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración á cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, número 28, y en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9, Madrid. En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas, á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

## BAÑOS SULFUROSOS

### CONCENTRADÍSIMOS.

Conformes con la Farmacopea española, con los formularios y con los análisis de las principales fuentes de aguas minerales sulfurosas termales y sulfurosas frías. Su acción es *escitante* y de uso especial en las *dermatosis*, en las enfermedades *herpéticas*, afecciones *cutáneas*, *reumatismos* crónicos, *sarna*, *venéreo*, etcétera, etc., indicados en los mismos casos que los baños minerales sulfurosos de los establecimientos balnearios.

Están *concentradísimos* en botellas de 24 onzas para un baño de 16 arrobas de agua, en que el médico ordena la temperatura que quiera, sin tener que hacer más que mezclar el contenido de la botella. Para los niños, según las arrobas de agua que necesiten por su edad, se echa la mitad, la tercera ó la cuarta parte de la botella. También puede usarse al interior, echando en cada vaso de agua las gotas que el médico ordene, se-

gun los casos. Todos los enfermos que necesitan el uso de los baños sulfurosos de cualquier establecimiento de España ó del extranjero, pueden usar en su casa estos baños que le darán el mismo resultado. El médico puede estar seguro de las virtudes medicinales de estos baños, porque de su integridad le responde el farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, en Madrid, calle de la Ruda, número 14, botica, á 8 rs. botella, y único punto donde se expenden para evitar imitaciones ni falsificaciones.

## SALES MARINAS DEL CÁNTABRICO.

Estraídas directamente del agua del mar por el farmacéutico Yarto Monzon, en San Vicente de la Barquera (Santander), privilegiadas y recomendadas por los médicos más eminentes de España.

Cuatro años hace que elaboramos las sales naturales en el litoral Cantábrico, donde residimos, y en tan corto tiempo un éxito feliz ha coronado nuestros esfuerzos. Las sales *artificiales* han cedido el puesto á las naturales, como no podía menos de suceder, pues la poca similitud de unos análisis á otros del agua del mar, hechos por célebres químicos de todas las naciones, prueban la imposibilidad de preparar agua de mar con sales artificiales. El agua del mar es la más *mineral* y la más *medicinal* de todas; pero deja de serlo desde el momento que tratamos de imitarla. No es una disolución salina cualquiera, sino un líquido particular con sus especiales elementos y especial sabor, fabricado por la naturaleza ó *secundum naturam*, por una especie de alquimia ó de química oculta, cuya receta es hoy un secreto. Así dice con mucha propiedad el sábio químico Chaptal: «Cuando analizamos una agua mineral disecamos un cadáver;» y si á esto añadimos que las sales *artificiales* se fabrican con los elementos que el análisis da como constitutivos del agua marina, sales y elementos tomados de las droguerías y laboratorios, y que no han formado parte del agua del mar, ni de salina alguna, resultará que las sales artificiales, por su nula eficacia, solo podrían servir para desacreditar las naturales.

Con el uso de nuestras sales marinas, el enfermo no necesita guardar precaución alguna. No debe resguardar el pelo, los ojos, etc.; antes por el contrario, deberá dar chapuces, si el médico lo recomienda, del mismo modo que si se bañara en el mar y purgarse el día antes de empezar los baños, con una cucharada grande de nuestras sales disuelta en medio cuartillo de agua, y tomado de una vez. Esto probará tanto á los señores médicos como á los enfermos la pureza de nuestra sal marina, que puede usarse tanto exterior como interiormente, debiendo aumentar hasta dos cucharadas, si con la primera no se viera un efecto tan purgante como se desea.

Las *algas* que regalamos *complementan* el baño marino, dándole más virtud por las sales de bromo y yodo que contienen, debiendo frotarse con ellas el enfermo en la parte afecta, si padece aftas escrofulosas ó cualquiera erupción cutánea: las de un baño sirven para otro.

Nuestras sales no solo han venido á llenar un vacío que notaban todos los médicos para sus enfermos pobres, paralíticos, niños, ancianos ó personas de grandes ne-

gocios que no pueden viajar á baños de mar sino para estos mismos cuando necesitan las aguas termales de la Península ó del extranjero.

A cualesquiera de estas aguas pueden sustituir nuestras sales, y no es que nosotros lo digamos, cuyo consejo pudiera mirarse como interesado, sino muchos médicos que en la imposibilidad de mandar á sus enfermos á las fuentes minerales han aconsejado nuestros paquetes, obteniendo curas tan sorprendentes como inesperadas. Tan felices resultados no nos extrañan, pues hace ya más de 40 años que el doctor Robert de Marsella inició esta cuestión importantísima con la siguiente observación: «*El agua de mar, elevada á la temperatura de las diferentes aguas minerales naturales, puede en determinadas circunstancias igualarlas y hasta aventajarlas á todas en virtudes medicinales?*... Fundado en la composición química del agua marina y fundado también en sus experimentos y observaciones propias, el citado práctico se decide por la afirmativa. ¡No en vano (exclama) es tan compleja y misteriosa la composición del agua de los mares! No es de extrañar que tantas sean sus virtudes y que de tan antiguo las haya adivinado el instinto de los pueblos!

Dejamos á la consideración del médico (sin cuyo consejo nadie debe bañarse) determinar el número de baños, temperatura del agua, tiempo que ha de permanecer el enfermo en ella, etc., etc., porque cada naturaleza es distinta y, por consiguiente, cada enfermo necesita un tratamiento especial.

Todo paquete lleva en su etiqueta la explicación para disolver las sales marinas.

Paquete de un kilo, para un baño, 10 reales.—Madrid, Ruda, 14, botica.

Se regalan algas para los baños.

**Depósitos.**—Madrid, farmacia de Fernandez Izquierdo, Ruda, 14 (único depósito central).—Astorga, Nuñez.—Búrgos, farmacia de Moreno.—Leon, farmacia de Rodriguez.—Oviedo, farmacia de Martinez.—Potes, farmacia de Ruiz.—Palencia, farmacias de Alvarez, padre é hijo.—Paredes de Nava, farmacia de Gonzalez Arenillas.—Rioseco, farmacia de Fernandez, calle los Lienzos.—Santander, droguería de Saro.—Valladolid, farmacia de Retuerto y Reguera.—Sevilla, Gradas de la Catedral, botica.—Talavera, Lizana.—Toledo, D. Diego Eledido.—Zaragoza, Rios.—Pamplona, Esparza, y en varias capitales.

## ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

DE P. F. IZQUIERDO

*pura y concentradísima.*

Los señores médicos que para sus enfermos quieran un refresco inocente, un atemperante verdadero y un depurativo vegetal, no tendrán el inconveniente de los ácidos, ni de las sales minerales, y pueden estar seguros que con esta esencia de zarzaparrilla obtienen todas las ventajas de un producto vegetal puro y de confianza. *Exigid* en los frascos la etiqueta y la firma del farmacéutico Pablo Fernandez Izquierdo, que en Madrid, calle de la Ruda, núm. 14, los expende: frascos de 4 onzas á 4 rs., y en muchas boticas de provincias se vende también con un sobreprecio por el porte. Una cucharada como las de café, disuelta en un vaso de agua, representa tanto como



igual cantidad de buen cocimiento de zarzaparrilla. Muchos miles de francos que se venden al año son la mejor confirmación de su integridad. Comparen los médicos con todas las esencias que se venden y es seguro que no pedirán otras mas que la nuestra, que está al alcance de todos los farmacéuticos que quieran pedirnosla.

#### INTERMITENTES.

Cuando las tercianas, cuartanas y cotidianas se resisten á toda medicación, el remedio infalible es las *Píldoras febrífugo-infalible* de Fernandez, que en ningún caso chasquean al facultativo y ellas se han abierto paso en los puntos más castigados de fiebres y hoy es el áncora de los médicos y enfermos que se causan inútilmente de los antitípicos conocidos. Precio: para *calenturas rebeldes* caja de 81 píldoras, que se toman en nueve dias sin contratiempo de ninguna clase y sin necesidad de precauciones, 24 rs.; caja de 40 píldoras para sencillas, 12 rs. Se remiten á vuelta de correo á la aldea más insignificante certificadas, librando 27 rs. ó 15 rs. al autor Pablo Fernandez, Ruda, 14, botica, Madrid. Cazada de Oropesa (Toledo) viuda de Facian Fernandez, Sevilla, Gradas de la Catedral, botica. Zaragoza, Rios, Valladolid, doctor Reguera. Rioseco, Fernandez, calle los Lienzos. Palencia, Ladaba. Peñaranda, Martin. Salamanca, A. Villar y Pinto. Béjar, Comendador. Pamplona, Espaza. Haro, Batianás. Montoro, Priego. Ciudad-Real, Obon. Huelva, Briones. Santander, Marañon. Burgo de Osma, Gimenez. Toledo, Duque. Cáceres, únicamente Adrian Carras o. Avila, Rodriguez y G. Llorente. Aranjuez, Manzanera. Villa'ba (Lugo), Paz. Tortosa, Ortiz (D. Gregorio). Siles, Rana.

#### TRATADO ELEMENTAL

DE LAS

## ENFERMEDADES DE LA MUJER

por el

DR. A. ELLEAUME.

Traducido por D. RAFAEL ROJIGUEZ MENDEZ, catedrático auxiliar de la Facultad de Medicina de Granada.

Un tomo en 4.º de más de 600 páginas. Se vende en Granada en casa del editor D. José Lopez Guevara, Mesones, 17, al precio de 45 rs. y 50 para provincias. (P. P.)

## SANTERO MORENO.

### CLINICA MÉDICA

(Segunda edicion.)

Tres tomos de 500 á 600 páginas cada uno, con un *Apéndice* sobre las aguas minerales más principales de España y de Europa.

Se vende á 76 rs. en Madrid y 82 con 50 céntimos en provincias, en la Administración de este periódico. El *Apéndice* solo á 6 rs. en Madrid y 6 y 50 céntimos en provincias.

#### OBRAS DE MEDICINA,

#### CIRUJIA, FARMACIA, HISTORIA NATURAL

Y OTRAS CIENCIAS:

Se proporcionan á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO, con rebaja de un 10 por 100 de sus respectivos precios

(Se venden en la Administración de este periódico.)

TROUSSEAU Y H. PIDOUX.—*Trata-*

*do de terapéutica y materia médica*, traducido al castellano de la octava edición, por el Dr. D. Matias Nieto Serrano.—Dos tomos en 8.º, 80 rs. y 90 en provincias.

CHOMEL.—*Tratado de patología general*, traducido de la última edición, aumentado con muchas notas y con un extenso extracto de la *Patología general* de Duois, por el doctor en medicina don Francisco Mendez Alvaro.—Un tomo en 4.º mayor á dos columnas, 20 rs. en Madrid y 24 en provincias.

CHAVARRY.—*Prontuario de física química é historia natural médicas*.—Un tomo en 8.º, 24 rs. en Madrid y 28 en provincias.

HERNANDEZ MOREJON.—*Historia de la medicina española*.—Esta obra clásica contiene las más preciosas noticias acerca de nuestra medicina antigua. El crédito de su autor, que empleó su vida y su talento en acopiar materiales para redactarla, es la mejor recomendación que de ella puede hacerse, si necesitan alguna los médicos españoles, tan interesados en conocer á fondo la literatura de su país.

Da noticia de más de mil autores españoles y de un sin número de obras, desde los tiempos más remotos hasta nuestros dias, y facilita de este modo la investigación de datos importantísimos para la ciencia. Siete tomos en 8.º, 120 reales.

MALGAIGNE.—*Tratado de anatomía quirúrgica y de cirugía experimental*, traducida de la segunda edición francesa por D. Matias Nieto y Serrano, doctor en medicina. Es la obra más estensa, y redactada bajo un plan más nuevo y filosófico que se ha escrito sobre este ramo de la medicina. Dos tomos gruesos de 600 á 700 páginas en 8.º, 56 rs.

MASSE.—*Atlas de anatomía*, cuarta edición con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprenden multitud de figuras. El mismo con láminas iluminadas, 160 rs.

MONNERET Y FLEURY.—*Tratado completo de patología interna*, traducido y aumentado por los editores de la Biblioteca escogida de medicina y cirugía. En este tratado se estudian las enfermedades internas con toda la estension que se puede apetecer; se exponen y citan todos los hechos y opiniones que se encuentran en los autores antiguos y modernos: se hace una crítica imparcial de todo lo que se ha escrito hasta el dia; en una palabra, se presentan al lector todos los datos necesarios para juzgar con acierto y para saber cuanto se ha dicho acerca de cada enfermedad. Esta obra suple á una biblioteca completa de patología interna. Nueve tomos en 4.º á dos columnas, 280 rs.

MARTINET.—*Elementos de patología y clínica médicas*. Nueva edición muy aumentada por el Sr. Roure.—Segun aparece en esta edición, el libro del señor Martinet constituye una excelente obra elemental de *patología* y de *clínica médicas*, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor, 30 rs. en Madrid y 34 en provincias.

BONAMY Y BREAU.—*Atlas de anatomía descriptiva del cuerpo humano*, publicado en París con explicaciones en castellano.—Las láminas de anatomía de

Bonamy son bien conocidas por el esmero y aun lujo con que se hallan ejecutadas. Copiadas del natural con una exactitud y una verdad sorprendentes, son un guia fidelísimo para los estudiantes y para los prácticos que quieran recordar de pronto los pormenores de una región ó de un órgano donde necesiten operar. El tamaño de casi todas las figuras es mitad del natural.

Enfrente de cada lámina se halla una explicación razonada, la cual, por consiguiente, no es una simple nomenclatura de los objetos que representa la estampa, sino un complemento de la descripción que consigo lleva el dibujo mismo. Antes de todo se indica, siempre que se conceptúa necesario, el modo como se ha preparado en el cadáver la región que se presenta á la vista.

El órden de la exposicion es el adoptado por Cruveilhier en su tratado de anatomía descriptiva.

Tomo 1.º Aparato de la locomoción (Osteología, Sindesmología, Miología y Aponeurología), 84 láminas en 4.º mayor, encuadradas á la holandesa; en negro 160 rs., iluminadas 320.

Tomo 2.º Aparatos de la circulación, corazón, arterias, venas, vasos linfáticos (sus relaciones con los nervios y vísceras), 64 láminas en 4.º mayor, encuadradas á la holandesa; en negro 120 rs., iluminadas 240.

BEUDANT.—*Tratado de mineralogía*. Un tomo en 8.º mayor con láminas, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

FABRE.—*Tratado completo de las enfermedades venéreas, ó resumen general de cuantas obras, memorias y demás escritos se han publicado sobre estas dolencias*, traducido y aumentado con notas y un formulario especial, por D. Francisco Mendez Alvaro.—Esta obra goza ya de una reputación europea, y no há menester de recomendación alguna. Tampoco es necesario manifestar cuánto echan de menos los prácticos un *Tratado completo de las enfermedades venéreas* al nivel de los conocimientos del dia, y en el cual aparezca reunido el fruto del estudio y de la experiencia de los más célebres silógrafos.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas, 40 rs. en Madrid y 46 en provincias.

NIETO SERRANO.—*Bosquejo de la ciencia viviente*, ó sea ensayo de enciclopedia filosófica. Es un tratado completo de filosofía fundamental que comprende el análisis filosófico en general. Un tomo en 4.º, 32 rs.

#### DICCIONARIO

de los diccionarios de Medicina publicados en Europa,

ó tratado completo de medicina y cirugía: contiene los diccionarios y tratados más completos de medicina y cirugía, publicados por una sociedad de médicos bajo la dirección del Dr. Fabre, traducido y aumentado por varios profesores bajo la dirección del Dr. J. menez: consta de 10 tomos voluminosos á dos columnas. (Su verdadero coste 380 rs. en rústica y 440 en pasta.)

Deseando su dueño hacer una gran rebaja á nuestros suscritores con los pocos ejemplares que le quedan, se expenden para los mismos en esta Administración al precio de 170 rs. en rústica y 200 en pasta: franco de porte, 10 rs. más. Los que remiten libranzas las pondrán á la órden de D. Pablo Leon Villaverde. No se admiten sellos de Correos para su pago. (95)



Idem al segundo ayudante, primero graduado D. Santos Amallo y Maget, al Hospital de Valladolid.

Idem al ejército del Norte el médico mayor supernumerario, primer ayudante D. José Cayuela y Pedrol, que se hallaba de reemplazo.

Concediendo un mes de licencia por enfermo para Leganés y Panticosa al primer ayudante médico, segundo efectivo, D. Tomás Arnaiz y Savi, que sirve en el batallón cazadores de Cuba.

Idem un mes de licencia por enfermo para Marmolejo al subinspector de segunda supernumerario, primer ayudante médico D. Manuel Moreno y Arcos.

Idem por gracia especial que continúe un año más con todo el sueldo en el manicomio de San Baudilio, el primer ayudante médico D. Antonio Gomez Hornero, que solicitaba el ingreso en el cuerpo de Inválidos.

Idem dos meses de licencia para Francia, Alemania y Austria, con objeto de estudiar y redactar una Memoria sobre los servicios sanitarios del extranjero y del material de ambulancias y hospitales, al subinspector de primera clase supernumerario D. Cesáreo Fernandez de Losada.

Idem licencia para Madrid y Segovia al subayudante de primera clase de la brigada sanitaria D. Victoriano Cantero y Vazquez, encargado de la seccion de Granada.

Aprobando el regreso á la Península del subinspector graduado, médico mayor del ejército de Cuba D. Ricardo Gonzalez, y del subayudante de segunda graduado, de la brigada del mismo ejército D. José Gastillo y Nortey, que han cumplido el tiempo de forzosa residencia.

Disponiendo quede de reemplazo el subayudante de primera clase de Sanidad militar procedente de Ultramar, D. Domingo Llorente y Vazquez.

## MONTE-PÍO FACULTATIVO.

### SECRETARIA GENERAL.

#### ANUNCIO DE PENSION.

D.<sup>a</sup> Encarnacion y D.<sup>a</sup> Elena de Castro y Finscherman, huérfana del socio D. Antolin Roman de Castro, solicita la pension de orfandad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 17 de Agosto de 1873.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

#### RECUERDO DEL PAGO DE DIVIDENDO.

Se recuerda á los socios que el último dia de este mes termina el plazo ordinario del pago de dividendo que se está realizando, para evitarles los perjuicios que de no verificarlo se le habrian de irrogar.

El pago se ha de hacer en las tesorerías de las Juntas Delegadas correspondientes, ó por libranza á favor del de la de Madrid, D. Isidro Mir, dirigiéndola al presidente del Monte-pío en la oficina de la Sociedad, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal de la segunda escalera.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

## VARIEDADES.

### DEL INFLUJO DE LOS ASTROS EN LAS ENFERMEDADES

por D. J. B. Ullersperger.

(Continuacion.)

Se manifiesta además el influjo de los astros en las enfermedades humanas, por el *parasitismo*: este es, ó *ecto-parasitismo*, ó *entoparasitismo*, y son objetos patológicos en él los epizoarios y los entozoarios; y asimismo los parásitos animales ó vegetales pueden ser de diversos gé-

neros (1). Ejercen muy grande influjo en la génesis de los parásitos, las zonas, las temperaturas, la humedad, la densidad, la electricidad y la luz de la atmósfera, las estaciones, etc. La historia de la Medicina, así como la Nosogeografía, presentan suficientes pruebas en favor de nuestro aserto.

No puede negarse el influjo celeste en los exantemas tanto agudos como crónicos; y si no ¿por qué la *fiebre miliar* es tan frecuente en Francia que cuenta en solos 43 departamentos, 129 epidemias de dicha fiebre? ¿Por qué el *Dengue* tiene tan diferentes nombres segun aparece bajo variado cielo, como *colorado* (a) entre los españoles, *break-bone*, ó *broken wing* entre los ingleses ó americanos, *giraffe* ó *bouquet* de los franceses, *polka* de los brasileños, y tambien es llamado por los médicos *fiebre exantemática*, *scarlatina suave* (*mitis*), y *arthrosia*? ¿Por qué la erupcion de una misma familia, de las viruelas, en determinados periodos sale, ya como viruela maligna, negra, confluyente, ó suave y benigna, ya como varioloides, ó ya como varicela? ¿Cómo, finalmente, la lepra misma, lepra y elefantiasis (2) de los griegos y de los árabes, esta enfermedad bíblica que no era desconocida en Egipto 1500 años ántes de J. C. se fija tan tenazmente en Oriente, y en las climas cálidos? (b).

Tambien hay enfermedades de vegetales y de animales que tienen entre sí relaciones de causalidad porque unas y otras se producen por el influjo sideral, y por relacion de efecto, ellas mismas producen la enfermedad. Así sucede, v. gr., en el *ergotismo*, que invade á las clases pobres, cuando por haber grande escasez de granos, se alimentan principalmente con cereales corrompidos. La enfermedad vegetal y la animal, proceden de un mismo origen, y esta se produce por aquella, bajo la influencia cósmico sideral. El *ergotismo* es una intoxicacion por el *cornezuelo de centeno*, y tiene analogía con la *pelagra*, que es la intoxicacion entophytica por el *zea-mays*, así como

(1) Ténganse á la vista las obras de Lankart, de Erlanger y de Hallier, de Jena.—Die menschlichen Parasiten und die von ihnen herühpenden Krankheiten. Leipzig und Heidelberg.—1863, 8.<sup>o</sup> (*Los parásitos humanos y las enfermedades que de ellos provienen*.—Leipzig y Heidelberg.—1863.—8.<sup>o</sup>)—Die pflanzlichen Parasiten des menschlichen Körpers, von Ernst Hallier.—Leipzig 1866.—8.<sup>o</sup> (*Los parasitarios vegetales de los cuerpos humanos*, por Ernesto Hallier.—Leipzig, 1866.—8.<sup>o</sup>)—Véanse tambien Fodere, Ferrus, Nieper, etc.....

(a) El autor cita como primer nombre vulgar de esta fiebre exantemática el usado en las Américas que hablan español: el *colorado* está más propiamente espresado con la denominacion de *calentura roja* adoptado por el Sr. Hernandez Poggio en una muy completa monografía que publicó en 1871, tomando ocasion de las apariciones de esta epidemia en Andalucía en 1865 y 1867. Nótese que las denominaciones vulgares inglesas ó americanas *break-bone* (quebranta huesos) y *broken wing* (alas quebrantadas) espresan un efecto, á que corresponde muy bien, y con suma propiedad, el de *trancazo* que en dichos años dió á este padecimiento el pueblo andaluz.

(2) *Da'l Fil* de los árabes.—*Shlipada* ó *Koshavridski*, en sanscrito.—*Glandular disease of Barbados*—*Cochin Leg*.—*Bucnemia indica*—*Pachydermie*.

(b) Traducimos literalmente este pasaje en que parece que se confunden la elefantiasis de los griegos y la de los árabes, cuando realmente la nota etimológica solo conviene á la segunda. En nuestro concepto, la elefantiasis de los griegos, á la que llamaban así, por las úlceras parecidas á las que padece el elefante, más que por la apariencia de los miembros, era una forma de la que llamaban *lepra*, así como la leontiasis. Los árabes conocian igualmente la *lepra* con el nombre de *barás*, que es como hoy se llama, una con manchas blancas, que era seguramente la de los hebreos, llamando *Tsaráh'ath*, que la Vulgata traduce *lepra*, y otra con manchas oscuras, más grave; y describian como los griegos la forma tuberculosa llamada por estos elefantiasis. La de este nombre que denominamos de los árabes, tenia entre éstos el nombre de *Yedzam*, *El Yedzam* ó *El-Yed'am*, y vulgarmente *Da'l Fil*, que significa *mal del elefante*. En la Algeria actual suelen los judíos padecer el *barás* con manchas blancas (*vitiligo*), ó con escamas. Es posible que los griegos entre los que la forma de *leontiasis*, conocida tambien de los árabes, era más comun, no conociesen el *Yed'am* ó *Ched'am* de los árabes.



con el *burning of the feet* de los ingleses (a) que en los años de 1825 y 1826, en la guerra con los Birmanes, hizo extragos en las tropas indígenas (Cipayos).

No solo obedecen al influjo cósmico-sideral ciertos males llamados vulgarmente internos, sino también hasta vicios orgánicos y las deformidades, como puede observarse en los lamparones (b) y en el cretinismo, pues así este como aquellos sólo son propios de determinadas regiones. Se encuentran los lamparones en los valles pirenaicos y principalmente en los Pirineos españoles, en los alpinos altos y medios y en los prealpinos, en los terrenos montuosos de la Europa central desde el litoral francés del Mediterráneo en las tierras alpinas y llanas, hasta el Ponto Euxino (c) y las bocas del Danubio. De modo que este mal ocupa en Europa los Alpes Apeninos, el Jura, la Selva Negra (d), la de Turingia, la Hercinia (e), los montes metalíferos de Sajonia, los Sudetas, los Carpatos, los Alpes Suevos, Warwikshire en Inglaterra, Lancashire, Sommersetshire y Derby, de donde se llama también *Derby collum* (1) ó cuello-Derby. Meyer-Ahrens (2) ha descrito los lamparones de los suizos. En el Asia eligen los valles del Cáucaso, los montes Urales, el Balkan, y en la Alta Asia, *The Shorethal* de la India, y los valles monstruosos de Sumatra. También se encuentran atacados de lamparones en Africa á las faldas del Atlas, y en el monte Kong. En la América septentrional no se extienden los lamparones más del 58°-N; se pueden ver con más frecuencia hacia las orillas del río Saskatchawen, é igualmente en el Canadá, tanto inferior como superior, en New-York, en Pensilvania, y en las cercanías del río Ohio, donde los padecen más las mujeres; y en la América meridional se padece esta enfermedad hasta el 44°-S. Rara vez aparecen los lamparones en el territorio del Perú, ni en el Brasil, en la Nubia ni en el Egipto. Esta enfermedad, presenta bajo el concepto noso-geográfico, alguna afinidad con el cretinismo. Los cretinos, ó idiotas, suelen llamarse en los Pirineos *cajets* ó *capots*, en el reino de Navarra *caffos*, en el Piamonte *pazzi*, en la provincia de Salzburgo *Fexen*, en Iliria y Corintia *Dosten*, *Trotteln*, *Gacken*, en Suevia *Simpel*, *Dackel*, *Lalle*, *Kralle*, *Tropf*, etc., (3). Conviene que hagamos presente á nuestros lectores que los noso-geógrafos, así como los estadistas casi siempre cuentan á los idiotas entre los locos.

En los padecimientos de nervios y enfermedades nerviosas, influyen los astros de un modo maravilloso. Las influencias de la temperatura atmosférica, de la tensión y densidad del aire, de las estaciones, y sobre todo, el influjo de la luna, se manifiestan, en las neuralgias, neuroespasmos y neuroplegias, y finalmente en las enagenaciones mentales (4). Sobresalen entre los padecimientos de nervios las neuralgias de los variadísimos ramos periféricos, y de los centros, por su periodicidad, ya regular ó ya irregular: también se observan en los neuro-es-

pasmos, y más raras veces en las neuroplegias. «El tipo propio de las neurosis es el intermitente.» Es casi el carácter patognomónico, constitutivo de la acción electro-neurolytica en los nervios. Llenos están los fastos de la Medicina de numerosas observaciones sobre esto mismo, y nos bastará citar aquí algunos de los médicos de antiguos tiempos, en que la acción físico-dinámica de los nervios era ménos conocida. Los escritores antiguos llamaron á los epilépticos *Σεληνιακούς*, y en el Nuevo Testamento figuran como *Σεληνιαζόμενοι*, de donde se han llamado después por los latinos *lunáticos*. Dejó escrito Galeno que la luna ordenaba los períodos en los epilépticos; y el inglés Mead dijo que «la epilepsia (*comitialis morbus*) suele principalmente repetirse en la luna nueva y en el plenilunio» (1). Tomás Bartolini vió una muchacha que tenía manchas en la cara, las cuales variaban ya de color, ya de magnitud, según que variaba la fase de la luna: el mismo dijo que las embarazadas experimentan síntomas epilépticos, debidos principalmente al movimiento de la misma. El histerismo, este mal proteiforme, se hace más sensible según el movimiento de la luna. Así, en Pitcairne leemos que «una mujer joven y casada, gruesa y de pelo rojo, cuyas menstruaciones habían sido siempre ménos abundantes que lo regular, sufría constantemente ataques epilépticos en la luna nueva y en el plenilunio.» Carlos Piso recuerda haber visto á una muchacha, que por todo un verano, y cerca de los plenilunios, había sido atacada por síntomas histéricos, tan pertinaces, que duraban todo el cuadrante de la luna.

No solamente los nervios sensitivos ó vegetativos obedecen, como ya dijimos, al influjo de los astros, y por reflexion afectan también á los nervios locomotores, sino que asimismo se verifica esto de un modo directo. Nicolás Tulpio observó unos temblores de los miembros que fatigaron durante tres años enteros á una doncella de color pálido y hábito completamente pituitoso; pero no eran continuos, sino con descansos interpolados, durando cada período casi dos horas, en que oprimida la voz, sonaba ronca en la garganta; las repeticiones seguían cierto orden, y principal y manifiestamente se relacionaban, ya con el movimiento del mar, ya con el de la luna ó ya con el del sol.

Mead cuenta de un niño de cinco años, al que habían atormentado graves convulsiones, que cesaron con el uso de remedios; pero pasados algunos días, el paroxismo le atacó violentamente en luna llena y siguió guardando de tal modo y con tal constancia la periodicidad de aquel astro, que los paroxismos correspondían en cada día á la creciente del mar. Carlos Piso nos presenta otro caso de parálisis bajo el influjo de la luna: «mortificaba, escribe dicho autor, á un hombre ya entrado en años, con grande laxitud y soñolencia, acompañadas de flojedad de nervios y de estupor. Durante dos años, la luna nueva siempre reproducía estas molestias.»

Pero no sigamos aglomerando ejemplos, y pasemos desde luego á tratar de la periodicidad de las enfermedades, que atestiguan evidentemente el influjo de los astros.

#### PERIODICIDAD.

Es la periodicidad en los males una intermisión, ya regular, ó ya irregular, de los síntomas. Toda intermisión de la enfermedad es un espacio de ella, en el cual, por neuro electrolysis, se interceptan todos los síntomas, hasta que se verifica una nueva recolección del elemento neuro-eléctrico. La influencia de los astros se manifiesta en las intermitentes regulares más bien que en las irregulares. De varios modos se explica, por diversos autores, la teoría de la periodicidad. Sabido es que los galenistas árabes, los arabistas y los helenistas, y también los neotéricos, admitieron como cierto que la pituita era movida todos

(a) *Ardor de los pies*.—Es un ergotismo.

(b) *Struma*: creemos propia nuestra traducción *lamparones*, con cuyo nombre hemos traducido también en otra ocasión la voz *Strumosis*, y así lo anotamos ya entonces.

(c) Mar Negro.

(d) Schwartz-wald.

(e) Hartz-wald.

(1) Véase B. S. Barton *de Struma*, traducido al alemán por W. Liebsch. Gotinga, 1802.—8.º.

(2) *Verbreitung des Cretinismus in der Schwüitz etc.*, in *Deutsche Klinik*, Mai 1857, Ackermann. (*Extensión del Cretinismo en la Suiza, etc.*, por Ackermann, *Clinica alemana*, Mayo de 1857). Compárense: Mühey *Andeutungen zur Geografie und Ätiologie von Kropf, und Cretinism*, l. c. cap. XI, 223-33. (*Indicaciones sobre la Geografía y Etiología de los lamparones y del cretinismo, etc.*) y Fuchs, l. c., p. 76.

(3) Véase la Noso geografía especial de M. A. Legoyt «*La France et l'Etranger, Etudes de Statistique comparée*» París, Strasbourg, 1864—4.º—p. 356-396.

(4) Véase Testa, que comprueba por medio de innumerables observaciones clínicas, el influjo de los astros en muchas y muy diversas enfermedades, p. 321.

(1) L. c. p. 32.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS  
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de *copaiba*, incluso con las cápsulas gelatinosas.

«Su eficacia no ofrece ninguna excepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPER DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, y Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

### PILDORAS DE BLANCARD

con ioduro de hierro inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pié de un rotulo verde. Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

*Blancard*  
Farmaceutico,  
rue Bonaparte, 40, Paris.

### VIN DE CHASSAING

CON PEPSINA Y DIASTASA.

Informe favorable de la Academia de Medicina el 29 Marzo 1864.

Los médicos comprenderán la necesidad que habia de reunir en un mismo excipiente la pepsina, que no tiene otra accion que sobre los alimentos azoados tiene su auxiliar natural la diastasa, que convierte en glicosa los alimentos feculentos, haciéndolos así propios a la nutricion. Esta preparacion, capaz de disolver la masa completa de alimentos, dará los mejores resultados contra las

Digestiones dificiles ó incompletas.—Lienteria.—Diarrea.—Vomitos de las mujeres embarazadas.—Enflaquecimiento.—Consumacion.—Ma-

les del estómago.—Dispepsias.—Gastralgias.—Convalecencias lentas.—Pérdida del apetito, de las fuerzas...

Paris 2, rue de la Coutellerie (antes 2 avenue Victoria) y en las mejores farmacias.—En Madrid, por mayor, Agencia franco española, 31, Sordo.—Por menor, sus depositarios.

### GRAGEAS

#### ERGOTINA-BONJULAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medecina.

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris. — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las metrorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

### GRAGEAS

#### GELIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de Paris, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrea, la leucorrhœa y en todos los casos en

### JARABE

#### LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurítico a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>o</sup>, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

### VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de París.—Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado por toda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: París 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista.—Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo.—Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrel hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCTOR FRANK

Estas píldoras las únicas autorizadas, son consideradas desde 70 años acá como las más saludables. Tómanse, ya en ayunas, ya con la comida. Exijase que cada caja y prospecto que se dá gratis, lleven la firma A. Rouviere con tinta encarnada y las iniciales A. R. en el centro de la marca de fábrica.—Hotel Richelieu, vis á vis la Rue d'Antin.

En París, farmacia Leroy, 45, rue Neuve-Saint Agustin.—En España, en todas las buenas farmacias.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, Sordo; por menor, sus depositarios.

### ENFERMEDADES DEL PECHO HIPOFOSFITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSFITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE QUININA

### CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSFITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSFITO DE MANGANESA

### TOS BRONQUIOS, CATARROS

TABLILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Se advierte a los enfermos que deben escijir los frascos cuadrados, con la firma del Doctor Churchill, e la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tablillas, 2 francos.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, señores Borrell, hermanos; Moreno Miquel Escolar, S. Ocaña, Ulzurum y Ortega.



## TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, París 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie. Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas preparaciones (*inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés*) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar excepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositarios.

## EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON

### OBSERVACIONES GENERALES

#### SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

## R. Y. L. PERRI Y COMPAÑIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

UNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco española, calle del Sordo, 31, bajo.

## ALCOHOL DE MENTA DE RICOLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 rs. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

## GRANA DE MOSTAZA BLANCA DE SALUD.

Las observaciones clínicas han demostrado hace mucho tiempo las saludables propiedades de este eficaz producto, que sin medicación cura las gastritis, gastralgias, dispepsia y enfermedades del hígado y de la piel, etc. Hace cerca de medio siglo, que su boga es europea.—Precio, 9 rs. el paquete de 1 1/2 ki ógramo. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)

M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867. DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE. M.<sup>a</sup> DE ORO. 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares, soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio, 7 rs. (A)

## JABON BALSAMICO (D. B.)

de Brea de Noruega.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY, París, 26, rue Cadet—Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Freira, D. Martinez.

## PILDORAS PURGANTES

DEL

## DR. DEHAUT.

Al contrario de los antiguos purgantes, estas píldoras no purgan bien sino se toman y digieren con los mejores alimentos y las bebidas más fortificantes, tales como *vino, café y té*. Para purgarse con estas píldoras, cada cual elegirá la hora y la comida que más le convengan, según sus fuerzas, su apetito ó sus ocupaciones.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nervios.—Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs.; pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A)

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE Colbert de la farmacia Colbert en París.—Deposito por excelencia para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs. señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

## POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las llagas fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputación.»

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.

## A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

La Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo, sigue recibiendo como siempre de los especialistas de París y directamente los medicamentos extranjeros más afamados y aprobados por las primeras Academias del mundo. Los farmacéuticos de Madrid y provincias encontrarán un surtido excelente á precios y condiciones las más ventajosas.